

AMERICA LIBRE

CRITICA-ARTE-POLEMICA

TROTSKY
Nº. 5

Diciembre de 1935

CONTIENE:

¿A Donde va el Pais?
La Situación Agraria Argentina.
El Radicalismo.
El Mal menor.
¿Y Ahora, Qué?
Repaso Historico del Frente Unico.
Nuestra Actitud en Génova.
¿Que Sucede en EE. UU.?
Flamantes Nazis Bolivianos.
Burgueses (Poesia)
Las Luchas Estudiantiles



20 Cts

Lasansky y Barragan

AMERICA LIBRE

CRITICA-ARTE-POLEMICA
REVISTA MENSUAL

DIRECTORES:

Aguiles Garmendia — Ed. King

SUSCRIPCION ANUAL \$ 2.40

Correspondencias y Giros Casilla de Correo 75 - Córdoba (R. A.)

Los responsables de los artículos firmados son únicamente sus autores.

DISTRIBUIDORES:

Interior y Exterior: Editorial "SIMBOLO"

SAN LUIS 1152 — ROSARIO

Buenos Aires: Casa IUAN SABATÉ

AYACUCHO 1073 — BUENOS AIRES

Córdoba: Librería "DE OCCIDENTE"

COLON 14 — CORDOBA

Sr. ESCRIBANO:

No pierda momento en decidirse a adquirir la mejor obra de consulta para su profesión, y solicite un ejemplar de

DERECHO NOTARIAL ARGENTINO

DE JUAN BALDANA

11 TOMOS ENCUADERNADOS EN PASTA

Doctrina - Legislación y Jurisprudencia al día y tres tomos dedicados a formularios

QUEDAN POCOS EJEMPLARES DE LA EDICION QUE SE AGOTARAN MUY EN BREVE

SOLICITE UN CREDITO

Para informes llame al Sr. GARRO

Historia del Arte Labor

Es un museo universal de Arte
Reproduce a toda plana con
perfección gráfica insuperable
DOCE MIL obras de arte:

PINTURA
ESCULTURA
DECORACION
ARTES APLICADOS

Constará de 16 hermosos volúmenes habiendo ya ocho publicados

SUSCRIPCION DESDE \$ 7.50 MENSUALES

U. T. 6399

CASILLA DE CORREO 75
CORDOBA

5

AMERICA LIBRE

CRITICA
ARTE
POLEMICA

CORDOBA, DICIEMBRE DE 1935

LA SITUACION AGRARIA ARGENTINA

De Armando Porta

La Argentina, es y será por muchos lustros más, un país esencialmente agrícola-ganadero. La preconizada industrialización predicada por los sostenedores de la absurda teoría del "bastarse a sí mismo", tendrá un proceso lento y sembrado de dificultades, porque en el juego de los intereses económicos, prevalecerá la práctica de producir los artículos que menos cuestan y que más rinden.

La ganadería primero y la agricultura después, han adquirido en la inmensa pampa argentina, un desarrollo esencialmente extensivo, pero rápido, tanto que ha abarcado casi toda la superficie agrícola del país. La ganadería fué la industria fácil del gran latifundista criollo, cuyas vacas se multiplicaban al aire libre, en la inmensidad de los campos. La agricultura, incipiente y anémica hace cien años, adquirió un impulso extraordinario gracias a la inmigración. Especialmente los Italianos del norte, cumplieron el milagro de transformar la extensa llanura desierta, en un granero inmenso.

Se formó así, rápidamente, una clase agraria numerosa, heterogénea, rutinaria y semi-analfabeta. Bien pronto esta clase, conservadora y aspirante a ser propietaria, se vió abocada a una serie de problemas que se agudizan actualmente con la crisis mundial.

La tierra en general, siguió siendo propiedad de la clase que ejerció la ganadería, y que con las altas cotizaciones de los cereales durante la guerra, abandonó en parte la cría de ganado, para explotar al agricultor europeo, mediante el arriendo de las tierras con pago en dinero o al tanto por ciento de los productos. El latifundio continuó su obra feudal de esclavización y atraso. Los contratos de locación de tierras, extorsivos siempre, eran y son precarios para los agricultores, susceptibles de ser desalojados cuando el ganado readquiera precio remunerador. Los latifundistas NOSTRANOS, de acuerdo con las variaciones de las cotizaciones internacionales de la hacienda y de los cereales, alternaban y alternan las vacas y los agricultores en sus predios.

Los inenarrables sacrificios de las familias de los agricultores para desmontar, refinar, alambrar tierras, construir viviendas, aguadas, etc., no les han hecho adquirir derecho alguno, frente al absoluto y tiránico de la propiedad privada del suelo.

La guerra europea con sus necesidades destructoras sin límites, ha creado una situación de bienestar ficticio en la Argentina y especialmente en la clase agraria. Véase el siguiente cuadro de precios medios por quintal de los cereales y lino exportados:

	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922
Trigo	\$ 9,08	14,89	12,73	12,16	17,87	15,98	11,47
Lino	» 14,27	21,12	22,—	24,89	24,09	17,13	19,51
Maíz	» 5,41	9,79	5,96	6,04	8,65	8,51	7,95
	1923	1924	1925	1926	1927	1928	
Trigo	\$ 11,47	12,87	14,35	12,44	11,29	10,60	
Lino	» 21,21	21,08	20,73	15,65	14,94	15,23	
Maíz	» 8,64	9,44	9,14	6,27	6,36	8,37	

Estos elocuentes guarismos, explican rápidamente que el oro que entra en la República Argentina, en cambio de los productos agrícolas, produjo un incremento enorme de la agricultura.

Aprovecharon esta situación los terratenientes, los intermediarios, y la pléyade de "colonizadores", verdaderos especuladores sin escrúpulos.

El precio de los arrendamientos se hizo fabuloso y el valor ficticio de las tierras subió por consiguiente hasta las nubes.

Una hectárea de tierra arable en Pergamino, San Nicolás, Rosario u otro centro agrícola, alcanzó más de mil pesos de valor.

Los agricultores, ávidos de hacerse propietarios, compraron extensiones a plazo a los precios fantásticos alcanzados, empeñando a cuenta los ahorros de tantos años.

Después del 1928, viene el derrumbe de los precios de los cereales. Las naciones europeas y EE. UU. aplican aduanas prohibitivas a los productos agrícolas extranjeros. Mussolini, aplica una aduana de 78 liras por cada quintal de trigo extranjero. Alcanzamos así el año 1933 con los siguientes precios:

Trigo	\$ 4,80	por	quintal,	puesto	en	los	puertos	de	embarque
Lino	» 9,60	»	»	»	»	»	»	»	»
Maíz	» 3,60	»	»	»	»	»	»	»	»

Los agricultores están en quiebra moral y material; todo lo que han adelantado para hacerse propietarios, está perdido porque no pueden pagar ni amortizaciones, ni intereses. Los que son simples arrendatarios y medieros, están endeudados, prendados, y llevan una vida miserable, primitiva y sin perspectivas de mejoramiento.

Los decretos del gobierno fijando precios mínimos, han sido perjudiciales en definitiva para los agricultores, porque los precios de los cereales y lino aumentaron en el porcentaje fijo del 20 %, mientras que la moneda, por voluntad oficial, se desvalorizó en forma alarmante en más del 50 %.

La vida interna se ha encarecido y sigue encareciendo, y los artículos extranjeros (maquinarias, repuestos, tejidos, etc.) han aumentado desde el 50 hasta el 120 %.

La clase agraria argentina, aspirante a burguesa y pequeño burguesa, se proletariza rápidamente, y sus condiciones de vida no son muy superiores a la de los peones rurales, nómades en gran parte y pobres de solemnidad.

* * *

Es acentuado el éxodo desde la chacra al pueblo, de parte de los desposeídos de sus elementos de trabajo. Las filas proletarias de los que nada poseen, se van engrosando. La población rural, ha perdido por completo la ilusión de enriquecer rápidamente con pocas y acertadas cosechas. Los inconcientes de todos los estados sociales, sueñan otra guerra mundial, para que vuelva la prosperidad ficticia de antes.

Los campesinos son pesimistas, desorientados y malcontentos. Víctimas de su inerzia mental y de su fatalismo, forman una clase numerosa que puede volcarse a cualquier política. Como no saben distinguir entre las corrientes políticas, hablan únicamente por boca de su malestar: que venga el comunismo o el fascismo, basta que termine con esta situación. Claro está que en su ingenuidad, no saben que el fascismo es un hijo del latifundio y del monopolio y que por ese lado remacharán sus cadenas.

¿A DONDE VA EL PAIS?

escribe Ed. KING

Hace ya cinco años que soportamos la legalidad de lo ilegal, encaramada al gobierno del país por obra y gracia del golpe de setiembre. Son cinco años de persecuciones intensas a todo movimiento tanto obrero como estudiantil que pudiera hacer peligrar algunas de las posiciones conquistadas por la reacción. Y no fueron los perseguidos solamente los partidos y organizaciones que por su contenido ideológico se colocan frente a los intereses fundamentales de clase que la burguesía representa, sino que también la persecución alcanzó a una organización de esta misma clase: el partido desalojado del gobierno, el Partido Radical.

A causa de estas persecuciones este partido se vió forzado a decretar la abstención electoral. Fué el comienzo de una serie de motines, etc.

Por las actividades realizadas se comprobó que la abstención implicaba un peligro para la seguridad del gobierno constituido, y por sobre todo, para ciertas concesiones al imperialismo inglés. El Partido Radical se vió entonces dulcemente llamado por las sirenas oficiales para que acudiera a las elecciones a legalizar con su presencia ese cúmulo de cosas hechas, que de esa manera, no volverían a ser revisadas.

Influencias poderosas hicieron que el partido aludido concurreniera a ellas, levantando la abstención y rectificando con este hecho toda su línea de conducta y todas sus anteriores actitudes.

La entrega del gobierno a corto plazo y dentro de las normas constitucionales se contemplaba como un hecho ya realizado. Se rumoreaba que el Presidente Justo introduciría modificaciones a su política y que la "radicalización" de su gobierno era cosa de días.

Llegada a este estado la situación, el horizonte se presentaba completamente despejado para el porvenir político de la nación. Las fuerzas

conservadoras mostraban su desagrado y día por día las líneas se ponían más tirantes entre la casa rosada y el sector conservador compuesto por los llamados "vacunos".

De pronto un acontecimiento vino a perturbar el ambiente de calma en que las actividades político-sociales se desarrollaban. Este acontecimiento fué la interpelación de Lisandro de la Torre con respecto al affaire de las carnes. Este solo hecho vino a poner de relieve, con toda crudeza, nuestra dependencia incondicional para con el imperialismo inglés. También bastó para polarizar a todas las fuerzas del gobierno (que habían hasta ese entonces más o menos mariposeado con cambiar los personajes del escenario político nacional) hacia la constitución de un sólido y unido bloque con objetivos precisos de defensa del interés inglés.

Luego los acontecimientos se precipitaron. Fué muerto en el recinto legislativo el senador Bordabehere y la interpelación suspendióse hasta... nunca. El gobierno mostró de nuevo que recordaba celosamente su papel de defensor de los intereses imperialistas y se aprestó a tomar posiciones y hacérselas tomar a quienes querían sustituirlo en esa tarea.

Es de hacer notar que anteriormente se habían creado el Banco Central (dirigido por el capital imperialista) y el Instituto Movilizador. El silencio del Partido Radical acerca de estas "creaciones" daba pábulo a la convicción del gobierno de que "el que calla otorga" y de que el posible sucesor siguiendo una vieja línea de conducta, sería un magnífico continuador.

Sin embargo, frente a lo cual no bastaba que el Partido Radical aceptara llamado estas nuevas concesiones al imperialismo inglés. Era necesario que diera su palabra al respecto y por ello se dió el grito de advertencia en Córdoba.

Para comprender de una manera

más clara esta cuestión es menester darse cuenta de que el Partido Radical se orienta hacia direcciones absolutamente excluyentes unas de otras. Hay fuerzas que lo conducen hacia la dependencia del imperialismo yankee, otras hacia la del japonés y otra que lo quiere hacer permanecer adonde se encuentra, sirviendo al inglés, amén de las corrientes representadas por F. O. R. J. A. en Buenos Aires y por Sabatini en Córdoba y que muestran la conversión de una parte de la burguesía en clase para sí con plena conciencia de sus intereses.

Como decíamos, el grito de Córdoba fué un grito de advertencia, un llamado a la definición. Se quería saber cuál de las corrientes primaría sobre las otras para de ello deducir la entrega o la no entrega del poder.

Mientras tanto el bloque reaccionario y servil se dedicaba con toda premura a votar leyes y más leyes que dieran posiciones más sólidas a sus amos imperialistas. Así nos regalaban las Juntas Reguladoras, la Coordinación de los Transportes, etc.

Ahora bien, estas concesiones en el orden económico tienen que tener forzosamente sus consecuencias en el terreno político. Y así vemos la marcha acelerada del oficialismo hacia la instauración de una dictadura terrorista. Marcha que tuvo sus manifestaciones más claras en la intervención federal a Santa Fe y ahora en la solidaridad manifestada para con los conservadores autores de la "elección" del 3 del corriente mes de Noviembre.

Es también conveniente hacer notar que el imperialismo inglés necesita gobiernos fuertes en sus semicolonias, por dos causas: la una porque se ve precisado a descargar el peso de la crisis que incide sobre él, en las masas de las semicolonias y la otra porque frente a la situación internacional que por momentos amenaza guerra, necesita que sus fuentes de materias primas le sirvan con absoluta regularidad en un momento dado.

Frente a este panorama de reacción y más aún de un proceso per-

fectamente visible ya, de preparación de una dictadura, surge la pregunta: ¿Qué hacer?

Clara y concretamente no podemos responder más que de una manera, y es ésta: **DETENER A LA DICTADURA.** Pero una vez planteado esto surge la otra pregunta que demanda imperiosamente una respuesta: **¿COMO? CON EL FRENTE UNICO DE LOS PARTIDOS OBREROS QUE EXISTEN EN EL PAIS Y CON LA UNIFICACION SINDICAL.** Estos han de ser los primeros pasos para la organización de grandes movimientos de masas que polarizarían al proletariado y a gran parte de la clase media pauperizada del país alrededor de las consignas de Frente Unico, haciéndonos arribar de esta manera a la meta que tiene que ser nuestro norte: **LAS ALIANZAS OBRERAS.**

Esta es la única manera real de detener a la dictadura y la única que tenemos para asegurar que el futuro no nos deparará la desagradable sorpresa de descubrir que habíamos luchado para el encubrimiento de los que queríamos detener. El fascismo se encarnaría en estas circunstancias en personajes distintos de los mamelucos que hoy identificamos como fascistas, pero su médula ha de ser siempre la misma.

Como paso previo a todo esto es menester emprender de inmediato la organización de las juventudes con **AUTENTICOS Y ESPECIFICOS PROGRAMAS DE LUCHA.** Nada haremos con agrupar a grandes masas de jóvenes si éstos no se organizan para conquistar la calle en los momentos en que sea necesario y por los medios que las circunstancias reclamen. Nuestra tarea es pues la de la **UNIFICACION MARXISTA Y LA CREACION DE ALIANZAS OBRERAS.** Estas han de ser las vanguardias verdaderamente revolucionarias, la única garantía que puede inspirarnos confianza y asegurarnos que no seremos traicionados. Cuando hayamos hecho esto veremos como se aclara el horizonte del país y como renace con nuevas fuerzas la fé en nuestro futuro.



El Radicalismo

Del libro "A donde vá la Argentina" próx. a aparecer

escribe A. ONTIVEROS

pital internacional que nos domina.

Partido democrático burgués, la U. C. R. ha realizado en el gobierno y en el llano la política de las clases dominantes. Si el 6 de setiembre éstas le arrojaron del poder fué por su incapacidad no porque no fuera suficientemente capitalista. Representa el instrumento político de esas clases que mejor se adapta a las tradiciones y prejuicios de las clases medias e inclusive del proletariado. En épocas de progreso económico, cuando la crisis no ceñía tan firmemente sus tentáculos como hoy, dió al pueblo algunas migajas de reformas que este imponía o podía lograr por su acción independiente o sindical. Cuando el proletariado intentó superar esa situación apeló al sable y al plomo. Por la historia del radicalismo pasan como un trazo rojo sus características represiones sangrientas contra el proletariado como clase. ¡Que los oportunistas ordenen votar por Pueyrredón y Sabatini! ¡Ningún obrero conciente olvidará esto!

Este carácter específicamente lo demuestra su historia toda. Y no solo ésta, sino la más inmediata y culminante del país: desde el 6 de setiembre hasta el presente. Despojado del gobierno por la vieja oligarquía se pasó varios años sin apelar a los dos únicos métodos políticos que podrían devolverle el poder: la participación en las elecciones o la revolución. Apeló a ese recurso estéril de la abstención, que carece de sentido como no sea para preparar un movimiento subversivo. Cuando la masa popular que lo compone, deduciendo consecuencias lógicas, se lanzó a la revolución, el círculo dirigente del partido lo desautorizó. ¿Por qué? Alvear y demás jefes del radicalismo saben bien las consecuencias que una revolución podría tener: en primer término, el disgusto con el radicalismo "subversivo" de parte de los capitalistas y en segundo lugar quizá desbordara el caudaloso torrente del proletariado. Podría iniciarse un período como el de Cuba. En este sentido son más fieles a la clase bur-

guesa que la propia "Concordancia" que, sin embargo de ser ínfima minoría, se mantiene en el poder aún a pesar de perjudicar históricamente a la oligarquía en su conjunto.

Desde el 6 de setiembre la actitud del radicalismo ha sido una perpetua traición al pueblo y a la democracia. Ahora vuelve al comicio. ¿Para qué? A soportar los garrotazos del fraude. A entregar una vez más el gobierno a los conservadores. Disputa el poder en el terreno en que infaliblemente lo perderá. Y no porque le falten votos, sino porque escarneciéndolo se los roban.

No es un partido fascista. Ayer los stalinistas nos llamaron traidores por sostener esta verdad indiscutible. Hoy nos llaman traidores por sostener la verdad menos discutible de que es un partido burgués reaccionario y nos oponemos a que los partidos obreros se alienen a él. Le apoyan grandes masas populares que ven en él al guardián de la ley Sáenz Peña. Los comerciantes esperan que rebajará los impuestos. Los terratenientes y ganaderos saben que se esforzará por satisfacerlos. Los industriales confían en que quizá si llega al gobierno "mejore la situación". La pequeña burguesía no olvida sus tradiciones burocráticas y quizá aguarda una ubicación en el presupuesto. Muchos obreros creen que no restringirá las libertades políticas y sindicales, suponiendo que quizá obtengan mejores salarios. Hay un sentimiento popular contra la oligarquía que se expresa mediante el radicalismo; una metalidad y una "filosofía" nacionales cuyo símbolo es Irigoyen. Precisamente por todo esto la U. C. R. es a un mismo tiempo reaccionaria y democrática. Polariza todas aquellas ilusiones y esperanzas que defraudará si llega al poder. Impide, de este modo, que las masas populares busquen otros cauces y partidos para lograr la satisfacción de sus necesidades. Las ata en estos momentos de crisis social en que las únicas soluciones reales son la teoría y la práctica revolucionarias, al carro de la oposición burguesa.

Pero atrae a esos sectores del pueblo como partido democrático. Si dejara de serlo se destruiría como una construcción en la arena. Hay por allí unos cuantos formalistas que aseguran todavía que el fascismo sólo podrá desarrollarse en mayor escala sobre el

partido radical como tal. El radicalismo se apoya en las clases medias y parte del proletariado. La base del fascismo son los mismos sectores. El materialista vulgar, ateniéndose a la primera ley de la lógica formal, deduce: radicalismo igual a fascismo. No obstante, tanto uno como otro sistema se desenvuelven en una serie de procesos en los cuales desempeñan una importante función las circunstancias concretas de los acontecimientos, las tradiciones, el idealismo, etc. Si el partido radical defendió toda la vida la ley Sáenz Peña y un día propone abolirla es evidente que cualquiera sea el prestigio de ese partido sus componentes se volverán contra el mismo. ¿Quién que no sea un oráculo puede prever por otra parte sino en líneas muy generales lo que hará el radicalismo en el porvenir? LA VERDAD ES QUE LA U. C. R. POR SU POLITICA "POPULISTA" O "POPULACHERA", PATRIOTICA, ANTI-OLIGARQUICA SEGUEN LOS CASOS. PREPARA A LAS CLASES MEDIAS PARA EL FASCISMO. DE AHI EL GRAN PELIGRO DE ESE SECTOR PARA LA CLASE OBRERA.

El fascismo está allí en potencia. Más actualmente son enemigos. Todo principio teórico debe traducirse en la acción. Si afirmamos que el radicalismo es sinónimo de fascismo debemos desde ya inclinar todo el peso de nuestra acción contra él. Nadie lo propone, porque todos se aperceben que es posible servir de la aguda contradicción actual entre los radicales y los reaccionarios. No se olvide que el movimiento se setiembre fué en buena parte anti-radical, característica que mantienen tenazmente los fascistas. Por eso la U. C. R., en cuanto significa una esperanza del pueblo opuesta al fascismo es un elemento NEGATIVO contra este último. NO ES un factor POSITIVO de antifascismo porque no lucha real y efectivamente contra éste.

El radicalismo conlleva y resume toda la política, todas las clases, todas las ideologías, toda la contradicción del drama político del país. Es la gran barrera negativa, el muro de contención del momento frente a la derecha como a la izquierda. Se halla en la oposición: fascistas y "concordancistas" se le han lanzado encima como canes furiosos. He aquí una de las contradicciones

que Marx señalaba como características entre los partidos burgueses de las cuales el proletariado puede y debe APROVECHAR. Siendo instrumentos de la misma clase los distintos métodos — dictadura y democracia — que ambos esgrimen al presente para gobernar les ponen en una irreductible contradicción. Conocemos y queremos distinguir esta diferencia. De esa lucha entre los dos grandes campos de las clases explotadoras nacionales surge un factor de gran importancia política — tanto más en las condiciones concretas del país — que el proletariado necesita utilizar de la manera más inteligente posible: el tiempo. REALIZAR AHORA UNA POLITICA CONTRA EL RADICALISMO SERIA TAN ERRONEO COMO ALIARSE A EL.

MUTATIS MUTANDIS (cambiando lo que es necesario cambiar con arreglo a las características del capitalismo internacional que constituyen las peculiaridades de cada país) en el mundo moderno obran las mismas leyes históricas, vale decir, las de decrepitud del mundo burgués. El capitalismo conoció tres etapas históricas fundamentales: su nacimiento y desarrollo y la actual de su decadencia. Durante las dos primeras necesitaba y pudo conceder al pueblo, como un método de su dominación ciertas reformas. Pero en su estado presente no hace sino retroceder; vivimos una época de CONTRARREFORMAS sociales. La descomposición del sistema le obliga a reducir el nivel de vida material y cultural de las masas. En un sentido más general y absoluto puede afirmarse que el sistema del capitalismo — contrariamente que en el pasado — ha dejado de coincidir con el progreso histórico de la humanidad. La lleva hacia la miseria y la ruina. En esta situación se advierte una tendencia firme, un fenómeno internacional bien acusado de decadencia de los partidos democráticos y reformistas, que se descomponen simultáneamente con la pérdida de las posibilidades de continuar realizando su política.

Este fenómeno no se ha manifestado aún en la Argentina sino muy débil y parcialmente. Ello se debe al golpe de estado de setiembre, que fracasó como intento fascista. Despojó al radicalismo democrático del poder, pero no pudo sustituirlo por un régimen fascista. Le abrió de ese modo una nueva

etapa histórica, la que actualmente vivimos. Pero el movimiento setembrino estimuló activamente — fué su resultado — las tendencias reaccionarias y fascistas que por el lado de la derecha irán minando al radicalismo de acuerdo con aquellas tendencias de decadencia de la democracia. Una vez más insistimos en la prieta vinculación del fascismo del país con los partidos tradicionales y en particular con el conservadorismo. Los que zaparán a la U. C. R. por la izquierda hace ya mucho que estamos en la arena social. El radicalismo implica, en cierta medida, una inevitable etapa a cumplir y por eso mismo, sucumbirá inevitablemente a la dialéctica de ese proceso.

Se opondrá a su avance el fraude electoral o el golpe de estado? Ambas soluciones entran en los posibles. El fraude electoral sistemático significa inevitablemente la dictadura posterior por parte de las derechas o el estallido revolucionario del radicalismo. ¿La burguesía le confiará el cuidado de sus intereses? Todos los hechos y síntomas, por ahora, dejan entrever que no. De todas maneras, los hechos tienen la palabra. El marxismo no nos permite más que eso: seguir el probable desarrollo de los acontecimientos. Lo real es que el radicalismo crece, que las ilusiones democráticas del pueblo se centran en él.

Pero en su desenvolvimiento está el comienzo de su decadencia. El régimen de la propiedad privada no puede "resolver" ningún problema fundamental más que por métodos reaccionarios, es decir, por la miseria y la represión del pueblo en su conjunto. En el caso de que a la U. C. R. se le franquearan las puertas de la Casa Rosada necesariamente tendría que manejarse dentro de esas posibilidades reales. No logrará abrir nuevos mercados a la producción agropecuaria nacional. No podrá obtener un aumento del consumo interno del azúcar, el vino, la yerba, el algodón, etc. Deberá adaptarse a los decretos-leyes, al Banco Central y al Instituto Movilizador que consagran el control absoluto de los bancos por el capital financiero internacional y son al mismo tiempo un gran instrumento político puesto que permite saldar las deudas de las clases dominantes. Favorecerá al imperialismo en todas sus formas. No disminuirá ni suprimirá como no sea reemplazándolos por otros

ninguno de los abrumadores impuestos. Tendrá que satisfacer aunque no fuera más que en mínima parte la clientela electoral, mantener los altos sueldos y gastos militares como medio de satisfacer al ejército. Los rasgos fundamentales de su política se sembrarán mucho a los del actual gobierno. En cuanto al movimiento obrero, apenas éste levante la cabeza apelará a los clásicos métodos de persecución. Y la democracia jurada — ¡ay! — no tardará también en ser la del fraude. Su "democratismo" se descompondrá en reacción.

He allí que entonces habrá llegado un momento decisivo. Las masas medias y obreras que le siguen buscarán otros horizontes políticos. Los sectores más acomodados de la pequeña burguesía, en cierta medida propensos por su ideología y prejuzgados al fascismo se inclinarán hacia éste. Las capas inferiores de aquéllas y el pro-

letariado se inclinará hacia el comunismo. Ni que decir tiene que sin el partido revolucionario que se haga presente la victoria del fascismo será segura.

Si el radicalismo no consigue llegar al poder — cosa nada improbable — este último proceso, aunque en sentido inverso y mucho más lentamente, no se diferenciará mucho.

12 - 11 - 35.

(1) A algunos camaradas de ese partido les disgusta ese calificativo político. No se trata de un calificativo despectivo, sino de la caracterización de un sistema. Por otra parte, el XIII Pleno de la I. C. estableció oficialmente la existencia de "una ideología stalinista: la de la construcción del socialismo en un solo país". El VII congreso de esa misma organización votó un saludo — el primer acto del mismo — dirigido a Stalin, en el que señala "la época actual como la de Stalin". Dimitrov aseguró en el mismo Congreso "la firmeza de la doctrina leninista-stalinista". Nosotros calificamos al centrismo burocrático, por extensión, como stalinismo.

El Mal Menor

Dos actos eleccionarios se han realizado el 3 de Noviembre en otros dos Estados argentinos, Buenos Aires y Córdoba. Han sido algo así como una auscultación de la opinión pública frente a la situación política actual. Su desarrollo y resultados nos ofrecen sugerencias harto interesantes.

El acto comicial de la Provincia de Buenos Aires, con el fraude escandaloso y sin precedentes que el oficialismo ha desplegado, hace imposible considerar esa farsa electoral como una elección. Pero precisamente ese atropello inaudito es también aleccionador, pues pone de relieve la decisión terminante de una clase reaccionaria y fascizante de enlodar y desprestigiar totalmente el fetichismo democrático que nuestra tradición política consideraba inmovible.

En cambio en Córdoba, el panorama es otro. Un partido político igualmente conservador y reaccionario pero con una actuación gubernativa algo más ponderable (desde el punto de vista administrativo), creyó en la posibilidad del triunfo y después de una espectacular propaganda electoral de tipo yankee ha mordido el polvo de la derrota, no obstante tener mucho mayores perspectivas que sus congéneres de Buenos Aires.

Vanos han sido los despilfarros electorales costeados por el capitalismo reaccionario, pues la intuición popular ha sabido descubrir que tras la máscara demagógica se ocultaba amenazador el fascismo criollo.

El partido opositor mayoritario, se ha visto así favorecido por un gran caudal de votos que querían más que apoyar al radicalismo, castigar a la reacción. Entre esos votos se cuentan los del Partido Comunista, que no se ha conformado con no proclamar candidatos propios para las represen-

taciones inaccesibles para él, sino que, contrariando su tradicional intransigencia sectaria, ha hecho ostentosa exhortación a votar por los candidatos radicales, fundando esa determinación en consideraciones derivadas de la nueva táctica de la Tercera Internacional que adopta ahora, sin declararlo, la tesis tan combatida por ella, del MAL MENOR.

Este brusco viraje del comunismo staliniano que tan de manifiesto pone el carácter contradictorio de la actual política frente a la que sustentó anteriormente, es defendido por los stalinistas con igual calor y sectarismo que antes defendieron su posición de "extremismo infantil de izquierda" (Frente único sólo por la base).

En efecto, no podemos menos de recordar la última elección que en Alemania llevó a la presidencia al mariscal Hindenburg. En esa oportunidad, ante los avances del nazismo, la social-democracia alemana adoptó la misma tesis que ahora aplica el P. Comunista argentino frente a los mencionados comicios, es decir, la del MAL MENOR, pero con un atenuante en su favor: que la inminencia fascista era en Alemania mucho mayor que en la Argentina. Pues bien, el stalinismo descargó contra la social-democracia de aquel país una terrible tormenta de denuestos. Aseguró que al recomendar los socialistas alemanes votar por Hindenburg contra Hitler era lo mismo que votar por el mismo Hitler. Y, en efecto, el primero fué sólo un puente para el segundo.

Hoy ante un proceso electoral parecido, los papeles de ambos organismos políticos han cambiado: los que recomiendan el "MAL MENOR" son ahora los iracundos ortodoxos de antaño y la social-democracia argentina, sin salir de su tradicional oportunismo reformista, se coloca gratuitamente y por obra del viraje staliniano nada menos que a la izquierda del Partido Comunista.

Podrán argüir los abogados de este partido, que hay diferencias entre Hindenburg y el Partido Radical argentino, pero no creemos que la diferencia entre Hindenburg e Hitler sea mayor que la diferencia entre el Partido Demócrata y el Radical, pues vistos en su conjunto tanto uno como otro tienen un contenido de clase auténticamente burgués, y como servidores ambos de la burguesía nacional y el imperialismo extranjero, pueden ser igualmente el puente por donde pase el fascismo. Todo es cuestión de coyuntura o necesidad histórica, o mejor dicho, de la política de clase que el pueblo oprimido oponga a ese avance.

No comprendemos como quienes se dicen depositarios de las enseñanzas de Marx y Lenin llegan a sostener posiciones tan desleznables si se miden con el cartabón doctrinario de esos Maestros, pues día a día notamos que la mecánica de la lucha de clases preconizada por Marx y realizada por Lenin como único medio de llegar al Socialismo, es suplantada por la táctica de acuerdos, pactos políticos y diplomáticos con sectores adversarios desde el punto de vista de clase, y aun a veces, como el caso de los comicios de marras con adhesiones incondicionales y sin pacto que obligue a algo al frente adversario, pues basta considerarlo menos malo que los otros para apoyarlos electoralmente y contribuir a su encubrimiento.

AQUILES GARMENDIA

Repaso Histórico del Frente Unico

De LEON TROTSKY

Las razones relativas a la política del frente único se derivan de necesidades tan fundamentales e irrefutables de la lucha clase contra clase (en el sentido marxista y no burocrático de estas palabras), que es imposible leer sin rousojarse de vergüenza e indignación, las objeciones de la burocracia stalinista. Se pueden explicar cotidianamente las ideas más simples a las masas obreras y campesinas más atrasadas e ignorantes sin experimentar el menor cansancio. Pero desgraciados de vosotros si tenéis que demostrar y explicar las ideas elementales a gente cuyo cerebro se halla deformado por la prensa burocrática. ¿Qué se puede hacer con unos "jefes" que no disponen de argumentos lógicos, pero, en cambio, tienen a mano un manual de injurias internacionales? Las tesis fundamentales del marxismo son combatidas con una sola palabra: "Contrarrevolución". Esta palabra ha bajado terriblemente de valor en los labios de los que hasta ahora no han demostrado para nada su capacidad para realizar la revolución. ¿Pero qué hacer, empero, con las decisiones de los primeros cuatro congresos de la Internacional Comunista? La burocracia stalinista las acepta, sí o nó?

Los documentos existen y han conservado toda su importancia hasta hoy. De entre el gran número de estos documentos escojo las tesis elaboradas por mí entre el III y el IV congreso para el Partido Comunista Francés, tesis aprobadas por el Buró Político del Partido Comunista ruso y por el C. Ejecutivo de la Internacional Comunista y publicadas en su tiempo y en los órganos comunistas en varias lenguas. Reproduciendo textualmente la parte de las tesis consagradas a la definición y a la defensa de la política de frente único: "Pero es de una evidencia completa que en este período de preparación de la revolución no cesa la lucha de clase del proletariado. Los conflictos entre la clase obrera y los patronos, la burguesía o el Estado surgen y se desarrollan incesantemente por iniciativa de una u otra de las partes. En estos conflictos, en la medida en que abrazan los intereses de toda la clase obrera o de su mayoría o de una parte de esta clase las masas obreras sienten la necesidad de la unidad de la acción, de la unidad en la defensa. El partido que se oponga mecánicamente a estas aspiraciones de la clase obrera a la unidad de acción se verá irrevocablemente condenado por la clase trabajadora.

El problema del frente único surge de la necesidad de asegurar a la clase obrera la posibilidad de un frente único en la lucha contra el capital, a pesar de la división fatal, en la época presente de las organizaciones políticas que cuentan con el apoyo de la clase obrera. Para

los que no lo comprendan, el partido no es más que una asociación de propaganda y no una organización de acción de masas. Si el Partido Comunista no hubiese realizado la ruptura radical y decisiva con los social-demócratas, nunca se hubiera convertido en el partido de la Revolución Proletaria. Si el Partido Comunista no buscara la manera de encontrar las vías de organización susceptibles de hacer posibles en cada momento dado, acciones comunes concretadas entre las masas obreras comunistas y no comunistas (social-demócratas inclusivas), demostraría por ello mismo su incapacidad para conquistar la mayoría de la clase obrera por medio de las acciones de masa. No basta con separar a los comunistas de los reformistas y llamarlos por la disciplina de la organización; es necesario que la organización aprenda a dirigir todas las acciones colectivas del proletariado en todas las circunstancias de su lucha vital. Tal es la segunda letra del alfabeto comunista.

La unidad de frente se extiende únicamente a las masas obreras o comprende asimismo los jefes oportunistas? Esta pregunta no es más que el fruto de un equívoco. Si hubiéramos podido unir las masas obreras alrededor de nuestra bandera o con consignas corrientes, dejando aparte a las organizaciones reformistas, partidos o sindicatos, esta sería ciertamente la cosa mejor. Pero entonces la cuestión del frente único ni tan siquiera se plantearía en su forma actual. Estamos interesados, por el contrario, fuera de toda otra consideración, a hacer salir a los reformistas de sus refugios y a situarlos a nuestro lado en el frente de las masas en lucha. Con una buena táctica esto puede sernos únicamente ventajoso.

El comunista que lo dude o que tenga miedo de ello, se parece al nadador que hubiera aprendido las tesis sobre la mejor manera de nadar, pero que no se arriesgara a arrojarse al agua. Al establecer acuerdos con otras organizaciones nos imponemos indudablemente una cierta disciplina de acción. Pero esta disciplina no puede tener un carácter absoluto. Si los reformistas sabotean la lucha, ofrecen resistencia a la disposición de las masas, nos reservamos el derecho de sostener la acción hasta el fin sin nuestros semialiados temporales, a título de organización independiente. Ver en esta política una aproximación con los reformistas no puede ser otra cosa que el punto de vista de un periodista que cree alejarse del reformismo cuando le critica sin salir de su sala de redacción y que tiene miedo de aparecer frente a él ante las masas obreras, miedo de dar a estas la posibilidad de comparar al comunista o al reformista en las condiciones iguales de la acción de las masas. De hecho bajo este temor, que se pretende re-

volucionario, a la aproximación, se disimula en el fondo una pasividad política, que tiende a conservar un estado de cosas en el cual tanto los comunistas como los reformistas tienen sus círculos de influencia, sus auditorios y su prensa respectivos y en el cual esto basta para dar a los unos y a los otros la ilusión de una lucha política seria.

En la lucha contra el frente único vemos una tendencia pasiva e indecisa de la intransigencia verbal disimulada. Desde el primer momento salta a la vista la paradoja siguiente: los elementos derechistas del Partido con sus tendencias centristas y pacifistas, son los adversarios más irreconciliables del frente único, cubriéndose con la bandera de la intransigencia revolucionaria y, por el contrario, los elementos que en los momentos más difíciles se colocaban enteramente en el terreno de la III Internacional, son los partidarios de la táctica del frente único.

En realidad, bajo la máscara de la intransigencia pseudo-revolucionaria actúan ahora los partidarios de la táctica de la espera pasiva.

¿No os parece que estas líneas hayan sido escritas hoy contra Stalin, Manuilski, Thaelmann, Remmelé, Neumann? En realidad, fueron escritas hace diez años contra Frossard, Cachin, Charles Rappoport, Daniel Renault y otros oportunistas franceses que se escondían tras las frases ultra-izquierdistas. Estas tesis citadas más arriba formulan sin ambages esta pregunta a la burocracia stalinista: ¿Eran ya contrarrevolucionarios en el momento en que expresaba la posición del Buró político del partido ruso y determinaban la política de la Internacional Comunista? Que no se intente contestarnos que durante el tiempo transcurrido las circunstancias han variado: Se trata no de cuestiones de coyuntura sino, como se dice en el texto mismo, del "A B C" del marxismo.

Así, pues, hace diez años, la Internacional Comunista explicaba el fondo de la política del frente único en el sentido de que el Partido Comunista muestra a las masas y sus organizaciones su voluntad de luchar junto con ellas aunque no sea más que por los fines más modestos, si estos se hallan en la senda del desarrollo histórico del proletariado. El Partido Comunista cuenta en esta lucha con el estado real de la clase obrera en cada momento dado; se dirige no solamente a las masas, sino también a las organizaciones cuya dirección es reconocida por aquellas, y confronta a los ojos de las masas las organizaciones reformistas con los fines reales de la lucha de clases. Al revelar efectivamente que no es él sectarismo del Partido Comunista, sino el sabotaje consciente de la socialdemocracia lo que socaba el trabajo común, la política del frente único acelera el desarrollo revolucionario de la clase. Es evidente que estas ideas no pueden en ningún caso envejecer.

¿Cómo se explica entonces la renunciación de la Internacional Comunista a la política del frente único? Por los fracasos de esta política en el pasado. Si estos fracasos, cuya razón reside no en la política, sino en los hombres políticos, hubieran sido analizados y estudiados a tiempo, el Partido Comunista alemán se hubiera visto admirablemente armado, estratégica y tácticamente para la situación actual. Pero la buro-

cracia staliniana ha obrado como el mono mope de la fábula: después de haberse puesto las gafas sobre la cola y haberlas lamido sin resultado, decidió que no valían nada y las rompió. Decid lo que queráis pero la culpa no es de las gafas.

Los errores en la política del frente único fueron de dos géneros. En la mayor parte de los casos, los órganos dirigentes del Partido Comunista se dirigían a los reformistas con la proposición de luchar en común por consignas radicales que no se desprendían de la situación ni correspondían a la conciencia de las masas.

Las proposiciones tuvieron el carácter de disparos en blanco. Las masas permanecieron impasibles, los jefes reformistas explicaron las proposiciones de los comunistas como una intriga que tenía como fin la destrucción de la socialdemocracia. En todos estos casos se trataba de una aplicación puramente formal, decorativa, de la política de Frente Único, mientras que, según su esencia misma, no puede ser fértil más que sobre la apreciación realista de la situación y del estado de espíritu de las masas. A causa de su uso frecuente y malo, el arma de las "cartas abiertas" se embotó y fué necesario renunciar a ella. La otra especie de deformación de la política del frente único tuvo un carácter mucho más fatal. La política del frente único se convirtió para la dirección stalinista en la busca de aliados ganados a costa de la independencia del Partido Comunista. Apoyados por Moscú e imaginándose omnipotentes, los burocratas de la Internacional Comunista creyeron seriamente que se podía mandar a las clases, indicaries itinerarios, retrasar los movimientos agrarios y burgueses en China, comprar la unión con Chan-Kai-Chek al precio de la renuncia a la política independiente del Partido Comunista, reducir a la burocracia de las Trade-Unions, el apoyo principal del imperialismo británico en un banquete en Londres o en un balneario del Cáucaso, transformar a los burgueses croatas del tipo de Raditch en comunistas, etc. Naturalmente las intenciones han sido inmejorables: acelerar el desarrollo haciendo, en vez de las masas, lo que estas no han comprendido todavía. No será inútil recordar que en una serie de países, particularmente en Austria, los funcionarios de la Internacional Comunista intentaron crear de un modo artificial, desde arriba, una socialdemocracia de "izquierda" que sirviera de puente hacia el comunismo.

Esta mascarada no ha producido tampoco sino fracasos. Los resultados de estas experiencias y de estas aventuras fueron invariablemente catastróficas. El movimiento revolucionario mundial, retrocedió en algunos años.

Entonces, Manuilski decidió romper las gafas, y Kuusinen, para no equivocarse más, calificó de fascista a todo el mundo, con excepción de él y de sus amigos. Ahora todo es más simple y más claro, y no se pueden cometer más errores. ¿Qué frente único puede haber con los "social-fascistas" contra los "nacional-fascistas", o con los "social-fascistas" de izquierda contra los de derecha? Así es como, después de haber operado un viraje de 180 grados sobre nuestras cabezas, la burocracia staliniana se ha visto obligada a declarar contrarrevolucionarias las decisiones de los cuatro primeros congresos.

FLAMANTES NAZIS BOLIVIANOS

Dos actitudes de simulación viene ensayando la feudal-burguesía boliviana en su afán por librarse de la presión de las masas que, de regreso de la campaña del Chaco, se encuentran ante un panorama de miseria espantosa y tienden naturalmente a obtener unas mejores condiciones de vida que les garanticen su bienestar y su no explotación.

Por una parte, desde mucho antes del final de la contienda, los partidos políticos tradicionales, sectores de una misma clase social, proclamaron pomposamente su profesión de fe reformista. Parece, sin embargo, que esta actitud no es muy convincente y grandes capas de explotados dudan de las "reformas" de los partidos tradicionales de quienes se alejan con marcada desconfianza. Esta solución no puede satisfacer a la feudal-burguesía que se empeña en subsistir, no obstante su estrepitoso fracaso. Y en este intento ha comenzado a practicar su otra actitud: movilizar a SU juventud para que simulando austeridad, puritanismo y virtudes cívicas, engañe a las masas, las desvíe de sus reivindicaciones y las conduzca hacia una nueva etapa de esclavitud y opresión.

Desde hace algún tiempo, ciertos órganos de la prensa boliviana, y especialmente "Última Hora" de La Paz, iniciaron una campaña de simpatía hacia un titulado Grupo Beta Gama, el cual, en sus primeros días quiso presentarse con la aparatosisidad de los grupos de asalto fascistas: organización militar y uniforme (camisas kaki). Posteriormente, desde el reducto de Beta Gama se ha comenzado a manejar el argumento de la "lucha de generaciones", para iniciar la creación de un "partido de juventud" que amalgame en sus filas a todos los "jóvenes" de Bolivia. Debemos remarcar

que el llamado betagamiano está dirigido a la JUVENTUD de todos los partidos tradicionales (encasillados todos ellos dentro de la clase feudal-burguesa) y a aquella otra que hasta ahora fué "apolítica".

Que Beta Gama trata de engañar al pueblo, es evidente. La juventud de este grupo se alza como incontaminada de los vicios del pasado, reniega de los partidos tradicionales, habla de conceptos claros, de realidad nacional, de perseverancia, y se presenta a sí misma como la única capaz de forjar la "patria nueva", la "Bolivia de post-guerra". Aprovecha la primera oportunidad — su primer aniversario — para proclamar desde una quinta-recreo de Obrajes y demostrar su "falta de ansiedad burocrática" y su "independencia económica" con una abundante y opípara mesa costeadada por ellos mismos, exhibiendo tan grandes cualidades como suficientes títulos para constituir, pese a su "definición como organismo cultural, antes que político, la base para una reconstrucción nacional".

Realmente, es hábil la maniobra. Los jovencitos de la burguesía, los hijos primogénitos de todas las familias aristocráticas de Bolivia, los hijos y parientes de los industriales mineros y de los latifundistas, los herederos de aquella histórica "guardia blanca" liberal, los "clubmen" de corbata acicalada, se reúnen, abominan de los partidos de sus papás, reniegan de la incapacidad de su clase y hablando de "socialismo" y "nacionalismo", haciendo incapié en su concurrencia a la campaña del Chaco, aunque de ellos, ninguno estuvo en la verdadera línea de fuego, sino en cargos y puestos de poco peligro dentro de la frondosa burocracia militar, tratan de sorprender al pueblo y llevarse el consuelo.

Empero, ¿puede creerse a estos

jovencitos? Todos ellos son la flor y nata, la "generación joven" de la feudal-burguesía, todos ellos tienen intereses propios, pertenecen a una clase social explotadora de indios, mestizos y blancos desposeídos. Su derecho lo quieren arrancar de la concurrencia a una guerra donde ellos no fueron "tropa", no fueron "carne de cañón", y sí, fueron los "irremplazables", los "necesarios", pero no para los asaltos, sino para llenar la burocracia del Comando Superior, de los Comandos divisionarios y subalternos, de etapas, y de mil otras oficinas de camoufflage, especialmente creadas para ellos. Su solidaridad con el verdadero combatiente, con el indio, con el obrero, con el artesano o con el estudiante pobre, es artificial, es falsa. Su móvil al crear un "partido de juventud" es buscar una nueva forma para robustecer a la feudal-burguesía. Estos jovencitos de Beta Gama, son la misma feudal-burguesía, en su sector joven, en su parte más hábil, que se prepara a ajustar el yugo sobre los eternos explotados de Bolivia.

¿Qué pretenden estos jóvenes? Crear un "partido de juventud". ¿Cuál partido? Un partido NACIONAL SOCIALISTA.

Un partido de "arraigado sentimiento nacionalista" como "ACTITUD FRENTE A LOS DEMAS PUEBLOS" — contenido esencial — y de "concepto socialista en la organización del Estado" — etiqueta superficial —. Por mandato del imperialismo el pueblo boliviano se puso FRENTE al pueblo paraguayo. Se trata ahora de persistir en esa actitud. Agitar el mito "nacionalista" para seguir lanzando al pueblo boliviano, a los indios, a los obreros, a los explotados, contra otros pueblos, para colocar al pueblo boliviano, FRENTE A OTROS PUEBLOS. Se perfila, aunque sin decir todavía claramente, un nacionalismo de tipo neoteutón, vale decir de tipo hitleriano, nacionalismo que ha servido para apuntalar las grandes ganancias de la industria capitalista y que en Bolivia caminará de rodillas ante los designios del imperialismo extranjero.

Y si buscamos una confirmación

acerca del fondo de ESE nacionalismo "betagamiano", lo encontraremos en el espanto con que René Ballivian Saracho ("Última Hora", Agosto 14 de 1935) ve la realización de una "propaganda de descrédito para la gesta chaqueña, gritando a los cuatro vientos que fué un error, una calamidad, un tremendo fracaso, preguntando "¿qué nos dirá la doliente madre, cuyo hijo no volverá?, ¿qué la resignada esposa, el hijo abandonado, cuando les digamos que los seres amados perdidos en la guerra, murieron por un simple error?". Es decir, que por culto al "nacionalismo" habrá que mentir. A la esposa, a la madre, al hijo del soldado sacrificado habrá que decirles que los muertos del Chaco, bien muertos están, que la guerra fué un gran acierto, que los cien mil cadáveres no cayeron por defender los intereses de la Standar Oil, ni por servir al imperialismo yankee, al cual está entregada Bolivia. ¿Habrá que callar también que nuestro país es una semicolonía norteamericana?, ¿qué nuestra economía nacional está esticticamente controlada por los banqueros yankees?

He ahí precisamente lo que está tipificando a Beta Gama, embrión del nacional-socialismo boliviano, como un reducto de la feudal-burguesía. El miedo a la censura para la guerra es el miedo a la verdad. Durante la campaña del Chaco se le ocultó la verdad al pueblo. Ahora se trata de seguir ocultándola. Ya no son las ramas "viejas" de la feudal-burguesía las que tal labor realizan. La proclaman COMO NECESIDAD los "jóvenes" con "fines nobilísimos", pero con la bolsa repleta y con apellidos ilustres. A su turno, éstos quieren explotar con calma al pueblo boliviano. Quieren, a su vez, rumiarse con tranquilidad las migajas que el imperialismo arroja a la feudal-burguesía servil. Realmente, para éstos "nada desquiciaría espiritualmente la manera tan honda, como el escuchar solo palabras de censura y de desprestigio con respecto a la pasada campaña". Claro, como que les impediría su cómoda digestión, la sindicación de que las masas bolivianas fueron conducidas al Chaco, al solo objeto

de conquistar para la Standar Oil —inescrupulosa compañía yankee— un cómodo puerto sobre el río Paraguay, que le permitiese exportar sus petróleos a sus refineras del exterior.

Al levantarse el cortinaje de la verdad por un extremo, debe descubrirse íntegramente. El examen y la crítica de la guerra del Chaco, descubre la incapacidad centenaria de la feudal-burguesía, sus errores, sus crímenes y su servilismo ante los imperialistas. Y los "jóvenes" de Beta Gama, echando un piadoso olvido sobre la guerra, a más de evitar la investigación de la FORMA COMO CONCURRIERON ellos a la campaña, desean vivamente evitar el conocimiento de la realidad desastrosa que vivió Bolivia bajo la gestión directora de la feudal-burguesía.

Los "jóvenes" de Beta Gama, explotando su juventud como un argumento poderoso, van hacia un partido nacional-socialista. Basta el rótulo para definir a ese grupo como reaccionario, aun cuando se declame por sus integrantes, de grandes ideas socialistas. El P. O. R. debe, imperiosamente, desenmascarar a esos simuladores, descubrir ante las masas su verdadera filiación antirrevolucionaria y mantenerse vigilante en grado sumo ante los que se acercan taimadamente al camino de la revolución, para traicionarla mejor. No vaya a suceder que éstos, habiendo iniciado hipócritamente su aproximación bajo los acordes de la Internacional, acaben entonando los sonos de la Giovinetta. Cuidado con los "niños bien" de la feudal-burguesía que llevan etiqueta "socialista"!

Martín Fernández

En la Sociedad Francesa y en el Colegio Libre de Cultura Popular disertaron sobre temas sociales el doctor M. Martín Fernández y su compañera la doctora Lola Quiroga.

Su palabra fué escuchada por el numeroso público que su prestigio congregó, con todo interés y entusiasmo. Tanta fué la sinceridad que en esa oportunidad, como en las anteriores, pusieron demanifiesto unos oradores, que merecieron el aplauso unánime de todos los que saben aguilatar los auténticos y verdaderos valores revolucionarios sin sectarismos excluyentes ni dogmatismos cerrados.

En el caso de los esposos Martín Fernández no caben las suspicacias. Podráse disentir con ellos en algún detalle en cuanto a posición ideológica. Se podrá también discrepar en lo que se refiera a algún planteamiento revolucionario, pero lo que no puede desconocer ninguna persona honrada es la honesta sinceridad que estos dos luchadores ponen en la lucha por la liberación de los oprimidos, y en el desinterés y altruismo con que encaran esa lucha.

Espíritus modestos por temperamento, selectos por su cultura, repugnan de las exteriorizaciones petulantadas de los "aristócratas de la inteligencia" que declaman hasta para decir las mayores vanalidades y se escuchan a sí mismos con delectación. Mientras esas cumbres negativas de la "intelectualidad" se consagran a hacer declaraciones aparatosas e intrascendentes, y en sus cómodos palacetes o confortables residencias viven señorialmente cumplimentando celebridades y recibiendo pleitesias de sus lacayos, los esposos Martín Fernández, en Santiago del Estero, consagran todo su tiempo a aliviar en cuanto pueden la vida misérrima del poverio de esa zona, que al decir de Martín Fernández, está a tan bajo nivel, que sería impropio considerarle como proletariado, siendo por lo tanto más adecuado el calificativo de poverio. Es precisamente entre ese elemento sufriendo donde los esposos Martín Fernández encuentran campo propicio para descargar su gran caudal de rebeldía y generosidad. De pueblo en pueblo, de rancho en rancho, a cualquier hora, Martín Fernández aparece ante esos parias santiagueños para entregarles desinteresadamente el bálsamo de sus conocimientos facultativos y el estímulo de su palabra revolucionaria.

¿Y Ahora Qué?

Extractamos del No. 3 de "Soviet" algunos párrafos de un artículo de Rodolfo Ghioldi en el cual éste pretende realizar la crítica al trotskismo argentino atacándolo por adoptar posiciones que éste nunca adoptó y que hoy por uno de los frecuentes virajes del Partido Comunista desgraciadamente para ellos adopta éste. Oigamos hablar a aquel Ghioldi:

"Ellos comprenden la situación política del país al modo de "Noticias Gráficas": "la antítesis marcha entre democracia y fascismo. Pero entre esa famosa democracia y "ese titulado fascismo (gobierno dictatorial, terrorista, latifundista burgués con empleo "de métodos fascistas). ¿Hay diferencia de principios? Es evidente que no, a pesar de "los esfuerzos entusiastas que los trotskistas hacen por desnaturalizar el pensamiento "marxista respecto de la democracia burguesa. LOS RADICALES SON PRESENTADOS "POR ELLOS COMO EXPRESION DEMOCRATICA; NI VEN EL ENERGICO PRO-"CESO DE FASCISTIZACION DE ESA FUERZA QUE YA DISPONE HASTA DE SUS "FORMACIONES DE TIPO FASCISTA CON SALUDO CASI A LA ROMANA. Los trots-"kistas hacen desaparecer la identidad de principios entre democracia y reacción y en "esa medida sirven a esta; sustituyen el análisis de clase con mitos.

"Prescinden sin más ni más de las clases, del contenido de clase de los fenómenos. "De ahí la imagen que ellos se forman del 6 de Setiembre interpretado por ellos a lo "idealista, de ahí el cuadro falseado que ofrecen de la estructura del país haciendo des-"aparecer el latifundio para reemplazarlo por el gran desarrollo capitalista y hasta por "el capital financiero: DE AHI ESTA ESTUPENDA ANTITESIS QUE DESCUBRE EN-"TRE DEMOCRACIA (y la Argentina se trata de la democracia latifundista burguesa) "Y REACCION, HACIENDO UN SALTO MORTAL POR SOBRE LOS MAS PRIMA-"RIOS ELEMENTOS DEL MARXISMO.

"Todo eso tiene sus consecuencias políticas: será la tesis sobre el rol progresivo "y anti-imperialista de la burguesía nacional, la tesis sobre la función antilatifundista "del imperialismo, LA TESIS SOBRE LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA QUE LOS "COLOCA EN EL MISMO PLANO DE LOS MAS VULGARES PUBLICISTAS BUR-"GUESES.

"Toda esta teoría trotskista que conduce a correar a determinados partidos lati-"fundistas burgueses, y más precisamente al RADICAL, cuya idealización se hace abier-"tamente, NADA TIENE QUE VER CON LOS INTERESES DE LAS MASAS TRABA-"JADORAS, CON LOS DEL PROLETARIADO EN PRIMER TERMINO. La contra-"dicción no es entre democracia y reacción sino, entre la opresión reaccionaria latifun-"dista burguesa e imperialista y las grandes masas laboriosas. Si el planteamiento trots-"kista FUESE JUSTO, el deber del proletariado y las masas trabajadoras en general "consistiría EN APOYAR A DETERMINADOS SECTORES LATIFUNDISTAS BUR-"GUESES PARA BUSCAR UNA SALIDA LATIFUNDISTA BURGUESA DE LA ORI-"SIS BAJO EL ROTULO DEMOCRATICO: Esta es la posición del trotskismo. Todo el "deber revolucionario reside en empujar el movimiento de masas HACIA LA SALIDA "REVOLUCIONARIA DE LA CRISIS. Admitiendo por un instante la tesis trotskista "de posibilidad de una salida "democrática" (y veremos de que se trata, amén de que "para ellos ya no es ni siquiera la posibilidad, sino la seguridad) ella no quiere decir "otra cosa que una salida latifundista burguesa. Quien dice A dice B. Quien asienta esa "salida y dispone sus fuerzas para ella, debe idealizar a los sectores latifundistas bur-"gueses (en el caso de los trotskistas argentinos AL RADICALISMO Y A TODOS SUS "SERVIDORES EN EL CAMPO OBRERO, Y CONCRETAMENTE PARA ELLOS A "LOS SOCIALISTAS).

"Los trotskistas, siempre amantes de las frases detonantes se llaman así mismos "Oposición de izquierda. Este izquierdismo ya se vé cual es: Teorías burguesas y reaccio-"narias, antimarxistas y evasión de toda perspectiva revolucionaria. Ese "izquierdismo" "consiste en ver un sector latifundista burgués en lucha contra otro sector burgués lati-"fundista (y todo so capa de democracia) y en no ver la contradicción fundamental en-"tre las masas explotadas y los opresores. LO CUAL CONDUCE A UN RENUNCIA-"MIENTO ABIERTO DE TODA PERSPECTIVA REVOLUCIONARIA.

"Los trotskistas oponen otra perspectiva teóricamente reaccionaria. LA PERS-"PECTIVA DEMOCRATICA. ENGANAN A LAS MASAS, CON TALES PLANTEAMIEN-"TOS PROCURAN ATARLAS A LAS CLASES DOMINANTES. En las condiciones del "segundo ciclo de guerras y de revoluciones, de crisis exasperada, de lucha inter-impe-"rialista elevado a un plano superior, ESA PERSPECTIVA DEMOCRATICA SOLO "PUEDE EXISTIR EN LA MOLLERA DE LOS PROCURADORES DE LA BURGUE-"SIA. Un retorno durable a las modalidades democráticas de antes de Setiembre es hoy "menos posible que ayer. No hablemos aquí ahora de esas modalidades democráticas que "son algo así como una meta ideal para los trotskistas. Bien sabe el proletariado qué "significaron ellas. Se trataba de una democracia latifundista burguesa extremadamente

"limitada que dejaba a la gran población obrera del país al margen del derecho electoral y que en gran parte de la nación era un secreto del Comisario de campaña. Esa res-tringida democracia latifundista burguesa no impidió el gobierno de las clases opresoras en forma absoluta. No impidió que en los momentos culminantes de la lucha de cla-ses se presentase bajo formas de masacres en masa. Era la dictadura latifundista bur-guesa bajo formas "apasibles". La política de la reacción no viene caprichosamente co-mo producto histórico de algunos "despojos humanos" como se lo suponen los troskistas. "La fuente de la reacción argentina está en la necesidad de paralizar a las masas para "someterlas al hambre y agravar inusitadamente sus condiciones de existencia y para "preparar y participar de la guerra. La reacción es expresión de las tentativas de las "clases dominantes de buscar salida a la crisis a expensas de las masas trabajadoras. "NINGUN GOBIERNO LATIFUNDISTA BURGUES URIBURISTA O JUSTISTA RA-DICAL O DEMOCRATA PUEDE PRESCINDIR DE LA POLITICA DE REACCION. "Es su condición en las condiciones actuales. Por eso la normalidad constitucional de "Justo tan condicionada por lo demás fué flor de un día. En los demás países sudameri-canos abundan igualmente los ejemplos: ALESSANDRI LLEGO AL PODER CABAL-GANDO LA DEMOCRACIA; POCAS SEMANAS DESPUES IMPERABA LA REAC-CION, LO MISMO CON GETULIO VARGAS. IGUAL CON GABRIEL TERRA. Nin-gún gobierno de aquel contenido social y de clase puede prescindir de la política de "reacción. Los TROTSKISTAS SIRVEN A LAS CLASES DOMINANTES CUANDO "TRATAN DE INDUCIR EN ENGAÑO A LAS MASAS TRABAJADORAS EN ESTE "TERRENO. Y ate cabos el lector: por un lado antítesis entre democracia y reacción "con la perspectiva democrática; por el otro gran porvenir democrático del radicalismo. "¿A qué molino vá a parar el agua trotskista? Se explica muy bien que los trotskistas "combatan la concepción de las luchas independientes del proletariado: es que estas "TIENDEN A IMPEDIR LA UTILIZACION DEL MOVIMIENTO DE MASAS POR "LOS RADICALES O POR CUALQUIER OTRO SECTOR LATIFUNDISTA BURGUES.

"Las masas luchan contra la reacción por sus derechos, todos sus derechos: de "huelga, de palabra, de prensa, de reunión. Ligan esa lucha contra la reacción con su "lucha contra el hambre: es inseparable. Y en ese camino, gracias al ensanchamiento de "estas luchas, las masas se preparan para la lucha por el poder. La democracia popular "verdadera (y no ya aquella caricatura democrática de antes de setiembre, que por lo "demás no puede retornar), la verdadera democracia obrera y campesina, profunda, real, "viviente, que garantiza derechos como ningún gobierno opresor ha podido garantizar ja-más, esa democracia será asegurada por el gobierno obrero y campesino.

"Pero los trotskistas están por la democracia latifundista burguesa de un sector "opresor, igualizan al radicalismo, le auguran un sonriente futuro, lo sitúan en el polo "opuesto de la reacción. Esa ideología trotskista es la ideología de las clases dominan-tes. YA EL SIMPLE HECHO DE QUE EN EL HABER RADICAL HAY CUENTAS "TAN GRANDES COMO LA DE SANTA CRUZ Y SEMANA TRAGICA (sin incluir "otras muchas de ese tenor) DEBIO HABER INDUCIDO A SER MENOS CINICOS EN "SUS AFIRMACIONES RADICALIZANTES. PERO HAY MAS: YA HAY MILICIAS "RADICALES DE TIPO FASCISTA. Y SOBRE PERSPECTIVAS DE MOVIMIENTOS "REACCIONARIOS DE MASAS ES EVIDENTE QUE EN EL CAMPO DE LAS CLA-SES DOMINANTES EL RADICALISMO NO QUEDA EN LA COLA. EXTENDER UN "CERTIFICADO ANTIFASCISTA ASI SEA EN NOMBRE DE LA PRETENDIDA "OPOSICION DE IZQUIERDA ES SERVIR A LOS ENEMIGOS DEL PROLETA-"RIADO".

Para clarificar mejor la visión de quien lea este "ultimatum" contra todos los que quie-ren entregar al proletariado atado de pies y manos a la reacción, puntualizaremos mediante una cita del mismo Ghioldi la verdadera posición trotskista que luego tergiversada ha de servirle para realizar su "crítica", la cual, estamos seguros, hoy se encuentra terriblemente arrependido de haber escrito:

"... Hay dos corrientes: una fascista, otra democrática; la primera tiene poca "chance porque carece de suficiente despojo humano — como dice Gallo —, la segunda es "fuerte; la primera es sostenida por el capital financiero; actualmente la antítesis cen-tral es entre democracia y fascismo; hay inconciliación entre el partido socialista y "fascismo; el radicalismo es la fuerza democrática y tiene por delante un ancho porve-nir; los partidos proletarios socialista y comunista pueden vencer al fascismo, pero el "comunismo es culpable de que así no sea".

Y agrega el "compañero" Ghioldi: Todo esto muestra la profundidad del análisis mar-xista. Claro está que en este "camarada" que se encuentra hablando no conocía aún la "nueva táctica". El conocía lo de "social-fascismo" y lo de frente único "por la base".

Hablando más adelante y con respecto al problema de la unidad sindical el señor Ghioldi dice:

"La unidad obrera implica la unidad obrera para la lucha contra la burguesía, "para la lucha de clases. TODA OTRA UNIDAD ES SOMETIMIENTO A LA BURGUE-SIA. Y los hechos cantan. No hay ejemplos de una sola acción obrera no traicionada por "los caudillos de la C. G. T. El caso ferroviario basta y sobra".

En otro lugar del mismo artículo y frente a Marianetti que critica la posición comunis-ta contra todo pacto o alianza:

"Y con cinismo que tal vez podríamos decir trotskista, reproduce muchas pági-nas de Lenin para sostener precisamente esa alianza con los demócratas progresistas. "Se apoya además en Marx y en Engels. Esta cuestión la hemos considerado oportuna-mente, en un folleto. No queremos volver a ella aquí. Marianetti falsea con mucho des-caro, como antes Repetto. MARX HABLABA DE ALIANZAS REVOLUCIONARIAS, "NO DE ALIANZAS CON PARTIDOS LATIFUNDISTAS BURGUESES. Y Marianetti "se equivoca: Los comunistas no nos levantamos contra cualquier alianza: Estamos CON-TRA LAS ALIANZAS CON LOS LATIFUNDISTAS Y BURGUESES POR QUE SON "REACCIONARIOS estamos en cambio por la alianza con el campesinado por que es "alianza por la revolución obrera y campesina".

Como se comprueba a cada instante la consecuencia es un don primordial en la línea re-volucionaria de un partido. Cuando esta no existe el oportunismo tiene amplísimo campo de acción. Para que no parezca aventurada nuestra manera de plantear esto, transcribiremos a continuación algunos párrafos del manifiesto por medio del cual el Partido Comunista invi-taba al proletariado de la provincia a votar por los candidatos radicales:

"Derrotar a la reacción en Córdoba es el deber de la hora actual.

"Sólo la unión de todas las fuerzas populares nos dará el triunfo frente a la "reacción.

"Frente a la candidatura REACCIONARIA de los lomos negros sólo la candida-tura de la Unión Cívica Radical tiene posibilidades de triunfo.

"Conocemos las declaraciones de Sabattini que desde el gobierno perseguirá a las "legiones, dará libertad al movimiento obrero y al Partido Comunista, combatirá al im-perialismo y al latifundio. Ha contraído en el acto de la Plaza General Paz este com-promiso frente a las declaraciones ampulosas y vagas de Alvear. Es por todas estas cau-sas que ante la imposibilidad de triunfo de nuestra candidatura, ni de la socialista, en "las próximas elecciones apoyaremos a Sabattini para darle el triunfo y asegurar LA "DERROTA DE LA CANDIDATURA REACCIONARIA. Con Aguirre Cámar, nada nos "une, todo nos separa. Con Sabattini nos separan muchas cuestiones, pero nos unen en "este momento SUS DECLARACIONES Y NUESTRO DESEO FRENCO DE LUCHAR "CONTRA EL FASCISMO, POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS Y CONTRA "EL IMPERIALISMO.

"... Pero estamos dispuestos a FORMAR LISTAS COMUNES CON RADICALES, "SOCIALISTAS Y OTROS GRUPOS POPULARES Y SI ELLO NO FUERA POSIBLE "MARCHAREMOS CON LISTAS PROPIAS.

"Votad la fórmula Sabattini-Gallaró!

Frente a todo esto no nos queda más que terminar con el título con que comenzamos las transcripciones Y AHORA QUE...?



PROXIMAMENTE:

Grandes Novedades

Ultimos libros de actualidad, Revistas y Periódicos nacionales y extranjeros, papelería y útiles.

LIBRERIA DE OCCIDENTE

COLON 14

U. T. 6399

CORDOBA

Las Luchas Estudiantiles

por JORGE LAGOS

La aparición del número extraordinario de FUA., órgano de la Federación Universitaria Argentina, ha venido a proporcionar a los estudiantes marxistas, la prueba material de la exactitud de sus apreciaciones en cuanto a la situación política estudiantil en el momento presente y a la posición que frente a ella adopta el organismo máximo del estudiantado argentino y los gremios en general.

Todos nuestros juicios tienen su confirmación, en ese número de F. U. A., con el que en realidad se clausura la actividad estudiantil del año.

La FUA. (en manos de la mayoría reformista-stalinista) navega en las aguas turbias del llamado frente popular. Declara "consumada" la unidad de acción reformista. Reformista por su contenido, reformista por sus métodos.

Si tomamos, por ejemplo, el artículo denominado "Dos Etapas", leemos:

"EL AÑO 1935, PASARA A LA HISTORIA... POR EL ENORME E INDISCUTIDO ASCENSO DE LA CURVA DE ACCION ESTUDIANTIL... TENIENDO COMO "FUERZA MOTIVAZADORA LA UNIDAD DE ACCION"... "LA MUCHACHADA LUCHO Y TRIUNFO"... "RESULTO ESPLENDIDA FRAGUA (sic) LA CONVENCION DE JUNIO" (1)...

"SE TRIUNFABA EN LA CAPITAL Y SE TRIUNFABA EN CORDOBA. EN TUCUMAN, LA PLATA Y LITORAL".

Y luego más adelante: "GRAN PASO"... "NUEVA FE", "ANIMO REJUVENECIDO"... etcétera.

Pero, ¡oh, milagro!, el "gran paso, la "nueva fe" y el "ánimo rejuvenecido" no les permite ser tan optimista, como debieran serlo de acuerdo con la unidad de acción "CONSUMADA"... si realmente estuviera "CONSUMADA".

Pocas líneas después, se afirma terminantemente: "Todavía impera poco menos que omnipotente la reacción en las Universidades".

Y luego el "Mensaje de la FUA. al estudiantado", confirma, en cada línea el avance real de la reacción imposible de negar; cada subtítulo es una explicación: "GENERACION SACRIFICADA", estatuto Nazar; "el fascismo en la cátedra"; reacción y reacción; reacción por todos lados...

Tampoco los títulos de los artículos locales, son muy optimistas que digamos: "Como trabaja la reacción en La Plata...". "También avanza la reacción en Córdoba".

En concreto: Por un lado, el año 35 es "histórico". La unidad de acción del estudiantado es un hecho. LA FUA., LAS F. U., LOS CENTROS SE HAN FORTALECIDO. El estudiantado se agrupa a su alrededor. Es el triunfo. La apoteosis...

Por el otro: el avance de la reacción en orden nacional, continúa cada vez más fuerte.

"EN QUE, QUEDAMOS? ¿Tiene o no, cualquier estudiante el derecho a preguntarse: pa-

ra qué sirve la unidad de acción, entonces?

¿Dónde está el "gran paso serio"; DONDE LAS "BATALLAS TRIUNFALES"?

¿Cómo se explica, que "consumada" la unidad de acción "fortalecidos los centros", templados los ánimos estudiantiles", etc.; no se hayan eliminado una sola de las grandes trabas impuestas por la reacción?

¿Cómo es posible, que el estatuto Nazar, rija en dos Universidades; que el Consejo Consultivo liquide las autonomías; que el P. E. nacional — por boca del procurador de la Nación — se expida IMPUNEMENTE contra la participación estudiantil en el gobierno universitario; que los legionarios y profesores fascistas sean dueños de importantes Facultades en la Capital y Córdoba, a pesar por cierto de los Centros reformistas de esas Facultades? ¿Cómo es posible, que toda la rémora reaccionaria desde los aranceles hasta los exámenes de ingreso, subsista inmovilizada?

UNIDAD DE ACCION, POR ENCIMA DE LA MASA: Es que "esta" unidad de acción, tienen un contenido bien determinado y bien explicativo: es la unidad de acción de las camarillas de dirigentes estudiantiles reformistas. Es la unidad de acción REFORMISTA POR ENCIMA, CON PRESCINDENCIA DE LA MASA ESTUDIANTIL. ES LA UNIDAD DE ACCION DEL ESTUDIANTADO SIN LA ACCION DEL ESTUDIANTADO.

1) En efecto: La masa estudiantil — el grueso de los 80.000 estudiantes universitarios y secundarios del país, provenientes de las capas populares de la población oprimidos por la reacción, desplazados de sus puestos en la Universidad, en el Colegio Nacional — desea ardentemente concretar su unidad, para luchar hasta el fin. Pero, esa misma masa estudiantil, quiere también, cuerdamente — con la cordura del que se juega el porvenir — que esa lucha se ORGANICE. Y ES EVIDENTE que no es eso, lo que se hace. La unidad brota de la acción y el estudiantado no actúa. El mira con desprecio y se aparta — como lo hace, en un 90 o/o, desde la época uriburista — de los que le señalan; — hoy como ayer — formas últimas de lucha contra la reacción; la vergüenza claudicante del "frente único" en la pasividad, en las resoluciones no cumplidas y en la maniobra.

La masa quiere la lucha; pero aspira a que ella sea EFECTIVA, ORGANIZADA, quiere garantías de quienes pretenden guiarlo. El estudiantado popular del país, comprende la situación, pero desconfía de sus "líderes". Desconfía de todas las viejas formas organizativas del reformismo; del colaboracionismo y de las maniobras a sus espaldas, de los discursos y de la politiquería.

Desconfía de los que ayer enterraban la Reforma y hoy son sus más ardientes paladines.

El estudiantado comprende mucho mejor de lo que comprenden aquellos que pretenden "orientarlo", que nuevas épocas determinan nue-

vos métodos de lucha, que ha pasado la época del discurso...

Pueden, mientras tanto, seguir los líderes fatigados, pueden seguir "proclamando", "su" unidad de acción. El estudiantado nada tiene que hacer con ella.

2) La última Convención Nacional de Estudiantes — que el editorialista de "FUA" tiene la audacia de invocar — afirmó que la unidad de acción del estudiantado se concretaría a través de la lucha, de la acción por el cumplimiento del plan nacional de reivindicaciones:

Contra el estatuto Nazar:

Contra los aranceles:

Contra el profesorado fascista y los legionarios; en general contra la reacción en la Universidad.

¿QUE SE HA HECHO POR EL CUMPLIMIENTO DE ESE PLAN?

Orgánicamente nada. Ni siquiera popularizarlo en el estudiantado. Fuera de algunos mítines, con las fuerzas "liberales y democráticas" de algunos petitorios al P. E., de varios telegramas de "protesta" al Ministerio del Interior; de innumerables declaraciones y discursos contra los legionarios. Realmente nada.

Esta es la realidad. Aquí terminan las frases. Todos los grandes problemas estudiantiles; desde el estatuto Nazar y el Consejo Consultivo hasta los aranceles, siguen insolubles.

La realidad es, que quien triunfa es la reacción.

Y triunfa; no, por falta de voluntad de la lucha del estudiantado, sino porque quienes lo dirigen o pretenden dirigirlo, no organizan, ni intentan organizar la lucha.

La reacción sigue adelante, porque el reformismo ha caducado como ideología eficaz para la lucha y quienes dirigen al estudiantado son reformistas (al decir reformistas, decimos también claro está stalinistas o neo-reformistas).

Reformismo, es desorganización, pasividad, maniobra, charlatanería y hoy la reacción y el fascismo, piden en cambio, organización, actividad, acción, democracia gremial y milicias.

El estudiantado, no apoya la unidad de acción realizada a sus espaldas, porque es de la teoría que afirma valer más una paliza a un legionario, que cien discursos y que un plan de acción se construye para cumplirlo, para conquistarlo.

3) Tanto uno como otro artículo, da — como es de práctica — su respectiva solución al gran problema de la reacción; con una angelical unanimidad aconsejan (ya que está "consumada" la unidad estudiantil) el bálsamo de Fierabrás, del llamado Frente Popular, aconsejan en pocas palabras el camino de Santa Fe...

(No nos referiremos a él, porque nuestro par-

ENCUADERNACION "GERDEL"

Saluda a Ud. atentamente y le ruega se sirva tomar nota de su nueva dirección.

Obispo Trejo y Sanabria 79

Donde queda como siempre a sus órdenes.

"FLECHA"

Decenario político de izquierda.

Director: DEODORO ROCA.

Lo edita el "Comite Pro-Paz y Libertad de América.

Redacción: Rivera Indarte 544 - CORDOBA

tido tiene ya en prensa un documento a su respecto, a dicho documento remitimos al lector).

4) Tocaremos, sí, brevemente; que es lo que los estudiantes marxistas entendemos por unidad de acción y que papel deben representar la FUA. y los gremios en general (en la lucha por esa unidad):

a) En primer lugar; es necesario VER LA SITUACION DEL ESTUDIANTADO TAL CUAL ES: el avance de la reacción; el desprestigio de los gremios, por la eficaz acción anti-estudiantil del reformismo. La pasividad de la masa.

b) En segundo lugar y teniendo en cuenta esa situación: luchar, REVOLUCIONARIAMENTE, anti-burocráticamente por la unidad del estudiantado en sus organismos gremiales, por el apoyo y participación del estudiantado en la lucha por la conquista de las grandes reivindicaciones. Basta de discursos! Métodos nuevos! Hechos! Organización! Democracia estudiantil! Y al estudiantado, jamás prescindir de él, ganarlo a través de la acción organizada. ¡Basta de declaraciones y petitorios! Basta de "expectante combatividad".

El Fascismo, el desplazamiento de la Universidad del estudiantado popular están cada vez más cerca.

Unidad de acción, contra ellos. Objetivos precisos (plan de la Convención o Congreso estudiantil). Lucha efectiva.

La Reforma ha caducado como ideología de lucha, todos sus métodos no nos sirven, ni aún para defender sus viejas conquistas. Nuevos métodos! Es necesario terminar con el reformismo! ¡Es necesario arrancar al estudiantado de su influencia!

c) En tercer término: El problema estudiantil, es un simple capítulo del gran problema nacional — como éste lo es del internacional. — Las luchas estudiantiles no conducirán a nada, si el estudiantado no busca aliados en las demás capas de la población, el estudiantado tiene en la clase obrera, el único y fiel aliado, porque la clase obrera es el único conglomerado social, cuyos intereses son absolutamente antitéticos con los de la burguesía, la clase obrera no puede traicionar. Ella es la aliada del estudiantado. ¡Nada tiene de común un estudiante pobre (oprimido en la Universidad sin posibilidades fuera de ella) nada tiene él, de común, ni con Justo, ni con Melo, ni con Alvear, ni con Sabattini, ni con De la Torre.

Los estudiantes marxistas ESTAMOS, por una FUA., por gremios que organicen la lucha efectiva, que ganen a través de ella el apoyo estudiantil, que unifiquen REALMENTE, a los 80 mil estudiantes argentinos.

Y BREGAREMOS POR LO QUE SOSTENEMOS.

NUESTRA ACTITUD EN GENOVA

por N. LENIN

(Discurso pronunciado en el Congreso de Metalúrgicos. — Moscú, Marzo de 1922.)

Por supuesto que todos ustedes saben que Génova ocupa todavía el primer lugar entre los problemas de política internacional. Debemos decirnos lo mismo que decimos a aquellos que en cualquier modo están interesados en la suerte de la República de los Trabajadores y Campesinos, que nuestra actitud en la Conferencia de Génova ha sido desde el principio firmemente planeada y así ha permanecido. Y no es nuestra culpa si a otros les falta no sólo consistencia sino la más elemental determinación, la más elemental capacidad de poner en práctica sus proyectos.

Desde el principio hemos declarado que damos a Génova nuestra enhorabuena y que iremos allá; estamos muy bien entendidos y no ocultamos el hecho de que acordamos como comerciantes, porque nos son completamente necesarias las relaciones comerciales con países capitalistas, y que vamos tan sólo a colocarnos en actitud de considerar de la manera más adecuada y regular, las condiciones políticamente ventajosas de estas relaciones comerciales. Claro es que esto no es un secreto para aquellos países cuyos gobiernos trazaron los primeros planes para la Conferencia de Génova. Estos gobiernos saben muy bien que aumenta el número de contratos comerciales que nos ponen en conexión con países capitalistas; que crece el número de transacciones financieras y que es enorme la cantidad de empresas comerciales, rusas y extranjeras, consideradas en sus menores detalles, en toda clase de combinaciones, de varias naciones extranjeras y varias ramas de nuestra industria. Por dicha razón los países capitalistas conocen muy bien las bases prácticas de lo que va a ser el propósito más importante de las deliberaciones en Génova. Y si como un complemento de estas bases aparece allí una superestructura de toda suerte de conversaciones políticas, proposiciones, proyectos, entonces se debe saber que tal cosa es solamente una pequeña superestructura, inventada y practicada por los que tienen interés en ello.

En más de los cuatro años que tiene de existencia el Gobierno Soviet, sin duda que hemos adquirido una cantidad suficiente de experiencia práctica (aunque ya teníamos bastante en teoría) para ser capaces de formar una opinión justa del juego diplomático que los representantes de los países burgueses han hecho de acuerdo con las reglas del antiguo arte diplomático del sistema burgués. Nosotros comprendemos muy bien lo que es la base de este juego; sabemos que su esencia es el comercio. Los países burgueses necesitan comerciar con Rusia; sa-

ben que sin ciertas relaciones económicas mutuas, su decaimiento seguirá progresando como hasta hoy; a pesar de sus grandes victorias, a pesar de todas las jactancias con que llenan los periódicos del mundo entero, su vida económica degenera más y más, y aun ahora, al cuarto año después de sus victorias, no pueden llevar a cabo ni la tarea más sencilla, como la reconstrucción de lo viejo (sin mencionar la creación de nada nuevo) y todavía están rumiando la cuestión de cómo tres, cuatro o cinco de ellos pueden unirse (como ustedes ven, lo inusitado del gran número hace difícil la posibilidad de un convenio) y se establecen tales combinaciones como para volver factibles las relaciones comerciales. Comprendo que el tiempo es realmente necesario si los comunistas tienen que aprender a comerciar, y cualquiera que desee aprender a comerciar cometerá grandes errores por algunos años, y la historia tendrá que perdonarlo por que está haciendo algo nuevo. Tendremos que hacer más flexible nuestro pensamiento, hacer a un lado todo nuestro comunismo o más bien nuestra apatía y negligencia rusa, lo mismo que muchas otras cosas.

Fués sería extraño que los representantes de los países burgueses tuviesen que aprender de nuevo los principios del comercio que ellos han conducido por cientos de años y en lo cual está basada toda su existencia social. Sin embargo, no es tan extraño para nosotros. Hace tiempo dijimos que su juicio del mundo de la guerra era menos justo que el nuestro. Su juicio no iba muy lejos y tres años después de sus gigantescas victorias, no encuentran salida a su situación. Nosotros, comunistas, dijimos que juzgábamos la guerra con más profundidad y justicia, que sus contradicciones y calamidades tendrían consecuencias de más alcance que las supuestas por los gobiernos capitalistas. Y mirando del exterior los países burgueses victoriosos, dijimos: tendrán muchas ocasiones de recordar nuestras predicciones y nuestro juicio de la guerra y sus consecuencias. No nos ha sorprendido que se hayan metido en un callejón sin salida. Pero al mismo tiempo dijimos: Necesitamos el comercio con los países capitalistas, tanto tiempo como existan negociaciones con ellos como mercaderes, y el hecho de que podemos hacerlo está probado por el número siempre creciente de contratos con países capitalistas, tanto como por el de transacciones efectuadas. No podemos publicitarlas mientras no estén concluidas. Cuando un negociante capitalista nos dice: mientras nuestros negocios no hayan sido terminados, el asunto debe permanecer confidencial — se comprende que no podemos rehusar este requisito desde el punto de vista comercial. Pero sabemos muy bien que hay muchos contratos en preparación: sólo la lista se lleva varias páginas y

entre ellos hay gran número de proposiciones de negocios prácticos con importantes grupos financieros. Es entendido que los representantes de los países burgueses que van a reunirse en Génova, conocen esto tan bien como nosotros, pues estos gobiernos han permanecido en contacto continuo con las actividades relacionadas con sus capitalistas.

LAS AMENAZAS DE LA DIPLOMACIA EUROPEA.

Por lo tanto, si en telegramas que vienen del exterior encontramos repetidas noticias que hacen comprender que no tienen idea exacta de lo que está ocurriendo en Génova; que están inventando algo nuevo, que intentan sorprender al mundo presentando nuevos términos a Rusia, entonces, permitidme decirles (y yo espero que me será fácil decirlo personalmente a Lloyd George en Génova): "Uds. no sorprenderán a nadie. Uds. son hombres de negocios y hacen bien sus negocios. Nosotros estamos todavía aprendiendo y lo hacemos muy mal. Pero tenemos cientos de contratos y planes de contratos, de lo cual se puede deducir cómo hacemos negocios, qué transacciones hemos concluido y estamos concluyendo y en qué términos. Y si encontramos en los periódicos toda clase de nuevas noticias, muchas cuya intención es la de asustar a alguien, rumores que deseamos comprobar, entonces sonreiremos fríamente ante tales rumores. Hemos oído muchas amenazas, más serias que las amenazas del mercader que hace mucha bulla, mientras decide lo que llama el precio de base. Hemos oído amenazas lanzadas por la boca del cañón de parte de los gobiernos aliados, quienes en realidad tienen el mundo en sus manos. No nos han asustado estas amenazas. Ojeda no olvidéis esto vosotros, caballeros de la diplomacia europea. No estamos ansiosos de guardar nuestro propio prestigio, nuestra fama — cosa de tan extraordinaria importancia para los gobiernos burgueses. Oficialmente hablaremos acerca de esto, pero no lo hemos olvidado. Ni un solo trabajador, ni un solo campesino ha olvidado, no puede olvidar y no olvidará nunca, que ha peleado en defensa del Gobierno de los Trabajadores y Campesinos, contra todas las alianzas aun de los países más poderosos que estaban comprometidos en la intervención. Poseemos toda una colección de convenios que concluyeron en el transcurso de cierto número de años con Kolchak y Denikin. Han sido publicados, los conocemos, el mundo entero los conoce. Sin embargo, ¿a qué estar jugando al escondido, como si hubiéramos olvidado todo? Cada campesino y cada trabajador sabe que peleó contra estos países y que no lo vencerán. Y si queréis divertirlos, representantes de los países burgueses, y gastar vuestro papel (del cual tenéis más del necesario) y tinta, cargad vuestros inalámbricos para informar al mundo entero que vais a "poner a prueba a Rusia", entonces debemos todavía ver quién pondrá al otro a prueba; nosotros hemos sido ya puestos a prueba, no con palabras, no con el comercio o dinero, sino con armas. Y por las heridas terribles, sangrientas y dolorosas hemos merecido que se nos aplique, aun por nuestros enemigos, el proverbio: "Un hombre que ha sido golpeado, vale por dos que no lo han sido".

Hemos merecido esto en el campo militar.

Pero en la esfera del comercio es deplorable que nosotros los comunistas no hayamos recibido muchos golpes todavía, pero espero que en un próximo futuro tal deficiencia será remedada.

He mencionado que espero hablar personalmente con Lloyd George en Génova, sobre el asunto antes citado y decirle que es inútil asustarnos con juegos de niños, porque con ello, sólo perderán prestigio los que están asustando.

Espero que en esto no será obstaculizado por mi enfermedad, que me ha impedido por varios meses participar directamente en los negocios políticos y que en general no me permite llevar a cabo mi trabajo como funcionario del Soviet. Tengo motivos para pensar que dentro de pocas semanas podré volver al trabajo. ¿Pero podrán ellos en el curso de las semanas que vienen, llegar a un acuerdo — tres o cuatro de entre ellos mismos — en un asunto que anunciaron como resuelto al mundo entero? De esto no estoy del todo seguro. Hasta me aventuro a declarar que nadie en el mundo tiene seguridad de eso y aun más, que ni ellos mismos lo están.

Porque, cuando las naciones victoriosas en cuyas manos está el poder del mundo, se reunieron en Cannes, después de haberse reunido antes muchas veces (el número de sus conferencias es infinito y la prensa burguesa de Europa les hace burla) no eran todavía capaces de establecer definitivamente lo que deseaban.

EL MANDAMIENTO DE TROTSKY.

Desde el punto de vista de problemas prácticos y no desde el del juego diplomático, la situación ha sido más justamente delineada por el camarada Trotsky. Un día después de haber recibido la noticia de que la Conferencia de Génova había sido decidida, de que todos convenían en que fuese en Génova y de que sólo la inestabilidad de uno de los gobiernos burgueses (se han hecho sospechosamente vacilantes) había traído una ligera demora, publicó la siguiente orden del día:

"Dejad que cada soldado del Ejército Rojo, se familiarice con la situación internacional; sabemos con certeza que hay un grupo fuerte que gustaría de probar la intervención; estaremos listos y permitase a cada soldado del Ejército Rojo que se instruya sobre el significado del juego diplomático, lo mismo que del significado de la fuerza de las armas que hasta el presente ha decidido toda clase de conflictos".

Dejemos que cada soldado del Ejército Rojo sepa lo que este juego significa, lo que significa la fuerza de las armas y luego veremos. Aun cuando el capitalismo puede haber decaído en muchos países capitalistas, esta aventura puede ser tanteada por algunos no sin resultados. Y si los gobiernos son tan vacilantes que no pueden convocar a tiempo una conferencia, entonces quién sabe en qué manos se encontrarán estos mismos gobiernos. Sabemos que tienen partidos influyentes que desean la guerra lo mismo que personajes influyentes y poderosos capitalistas; sabemos esto muy bien y todo lo concerniente al estado presente de los negocios que es la base de los pactos económicos. Hemos vencido muchas penas y conocemos lo que las calamidades y sufrimientos — nuevo resorte en el arte de la guerra — pueden traernos, y de-

claramos que los soportaremos una vez más — dejemos sólo que hagan la prueba.

La deducción hecha por el camarada Trotsky, que en vez de declaraciones de carácter diplomático publicó su firme llamamiento, fué que la situación internacional debía ser explicada de nuevo a los soldados del Ejército Rojo, que la demora de la Conferencia de Génova a causa de la crisis del gobierno italiano, significa peligro de guerra. Trataremos con ello de que todos los soldados del Ejército Rojo se familiaricen con los hechos. Eso será más fácil de conseguir, puesto que con dificultad se encuentra una sola familia, un solo soldado del Ejército Rojo en Rusia que no conozca a fondo esta situación, no sólo por los periódicos, circulares u órdenes, sino también por su propio pueblo donde ve mutilados, donde ve familias que pasaron por las pruebas de la guerra, donde ve la mala cosecha, el hambre terrible, la ruina y la desolación y sabe quién las trajo, aun cuando no lee los periódicos de los mensheviks y de los revolucionarios socialistas de París, quienes echan la responsabilidad de todas estas cosas a las malas cualidades de los bolcheviques. El sentimiento que ocupa todo su ser con más fuerza es el sentimiento de resistencia hacia aquellos que nos impusieron y apoyaron contra nosotros la guerra de Kolehak y Denikin. Para ello no necesitamos organizar nuevos comités de agitación y propaganda. En cuanto a la conferencia de Génova, es preciso distinguir entre su esencia y las "aparats" de los periódicos, lanzados por la burguesía; piensan que son bombas terribles, pero no nos asustan, y hemos visto muchos de ellos y no siempre merced a que se les conceda una sonrisa. Todas las tentativas para imponernos condiciones como si estuviéramos vencidos, son puras insensateces que no son dignas de que se las replique. Iniciamos relaciones como comerciantes y sabemos cuánto se nos debe y cuánto debemos y qué beneficio legítimo o exorbitante pueden sacarnos. Tenemos un gran número de proposiciones, el número de contratos aumenta y aumentará sean como sean las relaciones entre los tres o cuatro poderes victoriosos; el posponer esta conferencia puede ser una pérdida para nosotros, porque posponiéndola probaréis a nuestro propio país que no sabéis lo que deseáis y que estáis padeciendo de una enfermedad de la voluntad. Esta enfermedad consiste en vuestra inhabilidad para comprender la situación política y económica que nosotros hemos juzgado mejor que vosotros. Pronto habrán pasado diez años desde que apreciamos justamente esta situación, mientras que toda esta destrucción y ruina no habrá llegado a ser clara para los gobiernos burgueses.

DETENIENDO LA RETIRADA.

Vemos ahora claramente la situación que ha sido creada en nuestro país, y podemos decir con firme determinación que la retirada que había sido iniciada, puede ya detenerse y que la estamos deteniendo. Y es bastante. Comprendemos — y no lo ocultamos — que la nueva política es una retirada. Hemos ido tan lejos, que no es posible atender a todo: pero tal es la lógica de la lucha. Quien recuerde lo que sucedió en noviembre de 1917, o si en aquel tiempo era políticamente inexperto y no comprendió sino

más tarde la situación dominante en 1917, sabe hoy cuántas proposiciones de contrato hicieron los bolcheviques entonces a la burguesía. Ellos declararon: Señores, todo se cae a pedruzcos de vuestras manos, pero nos apoderaremos del poder y lo guardaremos. ¿No pueden ustedes encontrar un medio de arreglar las cosas sin mucha bulla, como diría un campesino? Sabemos que no se trataba de bulla sino de intentos de rebeliones provocados por los mensheviks y revolucionarios socialistas. Primero dijeron: "Estamos listos a coger el poder cuando lo dejen los soviets". Hace poco tuve oportunidad de leer un artículo de Kerensky contra Chesnov, en un periódico publicado en París. Kerensky dice: "No nos agarramos del poder; cuando la Conferencia Democrática, ya declaró que si se podía encontrar personas que quisieran encargarse de la organización de un gobierno homogéneo, el gobierno sería transmitido al nuevo, sin ninguna conmoción violenta".

No rehusamos nosotros el encargarnos completamente del gobierno. Lo declaramos en junio de 1917. En noviembre de 1917, en el Congreso de los Soviets, esto fué un hecho: el Congreso de los Soviets tuvo una mayoría bolchevista. Entonces Kerensky pidió la ayuda de los cadetes militares, marchó rápido a Krasnov y estuvo a punto de ordenar la marcha de todo el ejército a Petrogrado. Nuestros los molineros un poco y ahora ellos se sienten humillados y dicen: "Qué rufianes, qué usurpadores, qué verdugos!" A esto replicamos: "Condenaos vosotros, amigos! No pensáis que los campesinos y obreros rusos han olvidado vuestras acciones? Vosotros nos desafiastes a una lucha desesperada en noviembre de 1917, y en respuesta recurrimos al terror y otra vez al terror; y echaremos mano de él si lo intentáis de nuevo. Ni un solo trabajador, ni un solo campesino duda que es necesario; con excepción de algunos intelectuales histéricos, nadie lo duda". Entre increíbles congojas económicas, tuvimos que llevar adelante guerra con un enemigo cuyas fuerzas eran cien veces superiores a las nuestras; es obvio que bajo tales circunstancias tuvimos que apelar a medidas extraordinariamente comunistas, yendo más lejos de lo necesario; nos vimos comprometidos a hacerlo; nuestros enemigos creyeron que nos obligarían a rendirnos. Dijeron: "No haremos ninguna concesión". Respondimos: "Si pensáis que no estamos decididos a tomar medidas en extremo comunistas, estáis engañados". Decidimos tomarlas: lo hicimos y vencimos.

En el presente, declaramos que no podemos mantener esas posiciones; nos retiramos porque hemos conseguido lo suficiente para mantener las necesarias. La Guardia Blanca entera, coronada por los mensheviks y los revolucionarios socialistas, está triunfante y dice: "Os lo digamos, estáis cediendo". Pero nosotros les contestamos: "Podéis alegraros si esto os da consuelo. Estamos completamente satisfechos si nuestro enemigo, en lugar de trabajar realmente, se engaña con propios consuelos. ¡Triunfo! Nos colocáis en una posición más conveniente toda vía, si os consoláis vosotros mismos con ilusiones. Hemos conquistado importantes posiciones, y si entre 1917 y 1921 no los hubiéramos conquistado, no habríamos tenido lugar para la retirada, geográfica, política y económicamente. Estamos sosteniendo el poder en alianza con

los campesinos, y si no queréis convenir en los términos ofrecidos antes de la guerra, entonces después de la guerra tendréis peores condiciones". Esto ha sido recordado completamente en la historia diplomática, económica y política de 1917 a 1921; así pues, no es mera jactancia. Es simplemente establecer un hecho, un recuerdo.

Si en noviembre de 1917 los capitalistas hubieran aceptado nuestras proposiciones, tendrían ahora cinco veces tanto como tienen ahora. Vosotros (los burgueses) peleasteis por tres años. ¿Qué conseguisteis con ello? Queréis continuar la lucha? Sabemos muy bien que no todos deseáis la lucha. Por otro lado, comprendemos que debido al hambre terrible, debido al estado presente de la industria, no podremos mantener todas las posiciones que conservamos de 1917 a 1921. Estamos cediendo gran número de ellas. Pero podemos declarar que esta retirada, en lo que concierne a las concesiones hechas a los capitalistas, está terminada. Hemos hecho cierto número de investigaciones concernientes a la conclusión de convenios capitalistas rusos y extranjeros, y decimos — y lo espero — y estoy convencido — que el congreso del partido lo declarará oficialmente en favor del partido del gobierno de Rusia: podemos parar ahora nuestra retirada económica. Es suficiente. No cedemos más, y ahora procederemos a un regular desenvolvimiento y a un agripamiento de nuestras fuerzas.

EL HAMBRE Y LA DESORGANIZACIÓN FINANCIERA.

Cuando digo que estamos parando nuestra retirada económica, no significa en manera alguna que olvido las increíbles dificultades en que estamos ahora, y que quiero calmarlos y consolarlos a este respecto. La cuestión concerniente a los límites de nuestra retirada, lo mismo a esta de si vamos o no a detenerla, no es la misma cuestión de las dificultades que tenemos por delante. Sabemos qué dificultades tenemos que afrontar. Sabemos lo que significa el hambre en un país de labradores como Rusia. Sabemos que no hemos logrado remediar la calamidad que nos ha traído el hambre.

Sabemos lo que significa una crisis financiera en un país que está obligado a comerciar y en el cual se ha gastado una cantidad tan enorme en dinero, como el mundo no la había visto antes.

Tenemos conciencia de estas dificultades y comprendemos que son tremendas. No temo decir que son infinitas. Por eso no debe asustarnos. Por el contrario, sacamos nuestras fuerzas del hecho de que francamente declaramos a obreros y campesinos: estas son las dificultades que se nos presentan, estos son los daños que nos amenazan de parte de las potencias occidentales. Permitátenos trabajar y hacer frente con serenidad a los trabajos que tenemos a frente. Si interrumpimos nuestra retirada, no significa que no nos demos cuenta de tales peligros. Los miramos frente a frente. Nos decimos: aquí está el mayor mal; el daño traído por el hambre debe ser remediado. No lo hemos remediado todavía. No hemos solucionado la crisis financiera. Así pues, nuestras palabras sobre la interrupción de nuestra retirada, no deben entenderse como significando que tene-

mos la opinión de que hemos echado los cimientos de nuestra nueva economía y de que podemos obrar sin peligro. No, las bases no han sido colocadas hasta ahora. No podemos aún mirar tranquilamente el futuro. Estamos rodeados de peligros militares, de los cuales he hablado bastante, y estamos rodeados de peligros mayores todavía, peligros en el campo económico, que se manifiestan en la terrible ruina del campesino, en el hambre y en la crisis financiera. Estos peligros son muy graves. Tenemos que poner en juego todas nuestras fuerzas. Pero si se nos impone una guerra, sabremos como hacerle frente.

Pero la consecución de una guerra no es un asunto fácil para ellos tampoco. En 1918 les era fácil iniciar una guerra y continuarla en 1919. Pero muchas cosas han sucedido antes de 1922. Los obreros y campesinos de la Europa occidental no son en manera alguna lo que eran en 1919. Y engañarlos diciéndoles: "Estamos peleando contra los alemanes, y los bolcheviques no son más que agentes de los alemanes", no es posible. No estamos aterrizados por nuestra situación económica. Tenemos ahora un gran número de transacciones que hemos llevado a cabo con capitalistas rusos y extranjeros. La mayor parte de estos capitalistas concluyen estas transacciones como hombres prácticos, como comerciantes. Pero hasta cierto punto el comerciante toma en cuenta la situación política. Si es comerciante en un país no del todo salvaje, no firmará un contrato con un gobierno que no parece ser estable. Un comerciante que tal hiciera, no sería un comerciante sino un loco que no representa la mayoría entre los comerciantes, porque la lógica de la competencia comercial le aleja de los campos de batalla. Si en otra ocasión dijimos: "Denikin nos ha dominado, permitátenos probar que nosotros podemos dominarlo", ahora debemos decir: "El comerciante nos ha dominado. Permitátenos probar que podemos obligarlo a entrar en buenas relaciones con nosotros". Lo hemos probado. Tenemos ya un buen número de contratos con las firmas más fuertes de Rusia y de la Europa Occidental. Sabemos lo que ellos son; ellos saben lo que somos nosotros.

PUNTO FINAL A LAS CONCESIONES, PERO PUNTO FINAL TAMBIEN A NUESTRA INEPTITUD.

En el presente, los problemas que se nos ofrecen han cambiado en cierto modo. En conexión con la situación actual, debemos declarar que después de haber hecho tantas concesiones, vamos a detenernos y a no hacerlas más. Si los capitalistas piensan que podemos ser inducidos a otorgar más y más concesiones, debemos contestarles: "¡Basta, mañana no conseguiréis nada!" Si la historia del Gobierno Soviet y de sus victorias, no les ha enseñado nada, dejémoslos a su destino. Hemos hecho — por lo que a nosotros toca — lo que hemos podido, y lo hemos anunciado al mundo entero. Espero que la Conferencia sancionará también nuestro renunciamiento de ulteriores concesiones. La retirada ha llegado a su fin y en este terreno nuestra actividad tiene que cambiar.

Debo señalar que actualmente cierta nerviosidad, casi una enfermedad, se nota en la dis-

eusión de este asunto; se han hecho toda clase de planes y se han adoptado toda clase de resoluciones. A propósito, me gustaría contar el siguiente incidente: Por casualidad leí ayer, en "Izvestiya", un poema de Mayakovsky sobre un motivo político. No soy de los adoradores de su talento poético, si bien admito mi incompetencia en este campo. Pero hace largo tiempo no he gozado — desde el punto de vista político y administrativo — de un placer semejante. En su poema, Mayakovsky ridiculiza las conferencias y se burla de los comunistas por sus conferencias interminables. No comprendo nada del valor literario del poema, pero en lo que concierne a la política, tiene perfecta razón. Realmente estamos en la situación de un pueblo (y hay que admitir que tal situación es muy tonta) que se pasa la vida en conferencias, en formar comisiones, en hacer planes "ad infinitum".

Hubo una vez en la vida rusa un cierto personaje llamado Oblomov (1). Siempre estaba acostado en la cama haciendo planes. Mucho tiempo ha transcurrido desde entonces. Rusia ha tenido tres revoluciones; pero en todo, Oblomov era no sólo un noble, sino también un campesino; no sólo un campesino sino también un intelectual; y no sólo un intelectual sino también un trabajador y un comunista. Basta fijarse cómo mantenemos nuestras sesiones, cómo trabajamos en nuestras comisiones, para tener razón de decir que el viejo Oblomov todavía está vivo, y que será preciso lavarlo, limpiarlo, zarandearlo, aporrearlo por mucho tiempo, para sacar derecho de él. Debemos meditar en esto sin ilusiones. No imitemos a aquellos que escriben la palabra "Revolución" con R mayúscula, como hacen los Revolucionarios Socialistas. Pero podemos repetir las palabras de Marx, de que en tiempos de revolución no se peca por estupideces de menos sino de más. Nosotros, los revolucionarios debemos aprender a considerar juiciosamente y sin temor, tales estupideces. Llevamos a cabo durante la revolución tantas cosas que perdurarán y que se han conquistado definitivamente, y que el mundo entero conoce, que por ningún motivo debéis preocuparos y ponerlos nerviosos. En el momento presente la situación es tal — basándonos en nuestras propias investigaciones — que podemos revisar ahora los hechos cumplidos; este examen es de gran importancia; después de hacerlo podemos avanzar un paso. Y si podemos disfrutar de lo nuestro en la lucha contra los capitalistas, debemos decididamente seguir un nuevo sendero. Debemos establecer toda nuestra organización en tal forma, que a la cabeza de nuestras fundaciones comerciales, no haya hombres sin experiencia en este campo. En todas partes, a la cabeza de cada departamento, hay un comunista, un hombre conocido por su honradez, probado en su lucha por el comunismo, un hombre que ha estado prisionero, pero que no entiende nada de negocios y que ha sido colocado a la cabeza de un trust del Estado. Tiene todas las cualidades necesarias para un comunista, pero ningún comerciante puede sacar lo mejor de él, porque es inútil poner al comunista más digno, más excelente, cuya honradez sólo sería discutida por un demente, en un puesto para el cual sería propio un incunscopeto tendero, cuya actitud en su trabajo es consciente y que cumpliría mejor su cometido que el comunista más devoto. Pero aquí entra

nuestro Oblomov. Para los trabajos prácticos hemos nombrado comunistas, que con todas sus excelentes condiciones son incapaces de tal labor.

¿Cuántos comunistas están empleados en nuestras instituciones gubernamentales? Hemos reunido un material formidable que llenaría de alegría al más pedante profesor alemán; tenemos montañas de papeles, y cincuenta años de trabajo de nuestro Instituto de la Historia del Partido, multiplicado por cincuenta, se necesitarían para trazarse su camino a través de eso, y prácticamente no se conseguiría cosa alguna en el trust del Estado y no se encontrará quien sea responsable de nada. La ejecución técnica de los decretos, de los que poseemos más de lo necesario y que estamos produciendo con el entusiasmo descrito por Mayakovsky, no ha sido restringida. ¿Se realizan las decisiones de los trabajadores responsables del Soviet? ¿Saben ellos organizar este trabajo? No, y por eso es por lo que debemos cambiar nuestra política interna. ¿Qué pasa con nuestras conferencias y comisiones? A menudo son una broma. Han mejorado las condiciones después que comenzamos a limpiar el partido y dicho a nosotros mismos: fuera los parásitos y ladrones que se han deslizado hipócritamente en el partido. Hemos echado fuera cien mil; lo que está bueno, pero es sólo el principio. En el Congreso del partido discutiremos largamente este asunto. Y entonces pienso que las legiones de miles que ahora se dedican a organizar comisiones y que no se emplean en ningún trabajo práctico y no hacen nada, tendrán la misma suerte.

Sólo cuando nos hayamos purificado en este sentido, hará el partido un trabajo práctico real y lo comprenderá del mismo modo que comprende el combate militar. Por supuesto que ésta no es labor de pocos meses ni de un año. Debemos mostrar en este asunto una fuerte determinación. No tememos decir que ha cambiado la naturaleza de nuestra empresa. Nuestro peor enemigo es el enemigo interior — el comunista que ocupa un puesto de responsabilidad (o uno ordinarío) en el Soviet, y goza de la estimación general como persona consciente. El no ha aprendido a luchar contra la ineficacia, no sabe cómo combatirla; él la perdona. Debemos librarnos de este enemigo y con la ayuda de todos los obreros y campesinos conscientes, lo lograremos. La masa toda de obreros y campesinos que no pertenece a ningún partido, se unirá a la vanguardia del partido comunista en su lucha contra tal enemigo. No se debe vacilar en este punto. Resumen: El juego de Génova, la representación que a propósito de Génova se pone en escena, no nos debe hacer vacilar. Esta vez no nos "cogerán". Vamos a hablar a los comerciantes y estamos prontos a hacer concesiones, continuando nuestra política de concesiones, pero los límites de las mismas ya han sido determinados. Todo lo que hemos cedido a los comerciantes hasta el presente en nuestros contratos, lo hemos hecho como dar un paso atrás en nuestra legislación, y no retrocedemos más.

En tal conexión se verifica un cambio en el trabajo que se relaciona con nuestra política interna y especialmente con nuestra política económica. Lo que necesitamos no son nuevos decretos, ni nuevas instituciones, ni nuevos métodos de lucha. Lo que necesitamos es compro-

bar la habilidad del pueblo, marcar la realización de los trabajos prácticos. La próxima limpieza tendrá que ver con los comunistas que se llaman a sí mismos administradores. Sería mejor que todos aquellos que dirigen estas comisiones y conferencias y no realizan ningún trabajo práctico, se dedicaran a la agitación y propaganda. Imaginan cosas extraordinarias y encuentran excusa para sí mismos alegando que es la nueva política económica, y que es necesario inventar algo nuevo. Pero el trabajo que se les confía no se efectúa. No se interesan en ahorrar un kopeck donde es posible y en duplicarlo, sino que gastan su tiempo en hacer planes y presuponen para el Soviet millones y aun trillones. Es contra este enemigo que debemos emprender una guerra. Verificar las habilidades del pueblo y controlar la ejecución práctica del trabajo — tal es — lo repetimos, el punto central de toda nuestra labor, de toda nuestra política. No es tarea de un mes, de un año, sino de varios años. Debemos manifestar oficialmente en nombre del Partido, en lo que consiste la parte más importante de nuestro trabajo, para reformar, de acuerdo, nuestras filas. Entonces venceremos en esta nueva esfera, como hemos vencido hasta aquí en todas las otras empresas que ha acometido el gobierno proletario Bolcheviki, sustentado por la masa campesina.

(1) Personaje de la novela de Gogolov, Oblomov.

INTERESA LEER..

A. GIDE: Dostoiéwski	\$ 2.00
A. MALRAUX: El Tiempo del Desprecio	" 07.0
Prof. FREUD: Psicopatología de la vida cotidiana	" 2.40
N. BUJARIN: Materialismo Histórico	" 3.00
N. BUJARIN: A. B. C. del Comunismo	" 3.00
W. FRANK: Fiesta	" 3.00

Pedidos por correo agregar 0.20 cts. más por libros para gastos de envío. Solicite Catálogo.

LIBRERIA "SIMBOLO"

San Luis 1152 Rosario de S. Fé

"UN CORTESANO DE STALIN"

de JOSE GABRIEL

Es un formidable alegato contra el "STALIN" de Barbusse.

Pídalo en las Librerías!

BURGUESES

Burguesa que vas pasando
Cargada de oro y de sebo
Qué buena coyunda haces
Con tu marido opulento.

Esas cadenas que llevas,
Magníficas, de oro grueso,
¿Quizás algún día sirvan
Para colgaros del cuello!

PEDRO HERREROS



Que Sucede en EE. UU.?

escribe **LIBORIO JUSTO**

Durante más de un siglo y medio los Estados Unidos habían llevado un avance tempestuoso y continuo sobre el grandioso escenario de un continente virgen y riquísimo, estableciendo un nuevo tipo de organización social que parecía resolver todos los problemas que agitaban a las sociedades europeas, dando a todos sus individuos las mayores posibilidades de desenvolvimiento y progreso. La sociedad norteamericana, única en el mundo, parecía escapar a las dificultades que se creaban a las de otros continentes y aún al período de declinación del actual orden social, adoptando variantes originales dentro del mismo que dieron origen al llamado "nuevo capitalismo". Una prosperidad frenética en medio de la más grande acumulación de riquezas y dentro del nivel de vida más alto conocido hasta el presente, mostraba a los Estados Unidos como la tierra prometida de la humanidad. La famosa democracia norteamericana era un cuadro de fascinación para las multitudes de todos los países. Aparentemente no existían allí clases sociales y cada uno obtenía lo que merecía de acuerdo con sus capacidades y espíritu de empresa. Ser obrero parecía ser solo el primer paso en la carrera para llegar a multimillonario.

La crisis iniciada en Octubre de 1929, la más formidable registrada en la historia del país y a la que no se dio importancia en el primer momento, al hacerse permanente, a pesar de los desesperados esfuerzos de Roosevelt y su "New Deal", plantea los términos en una nueva forma definitiva, provocando el surgimiento de múltiples problemas insospechados que varían fundamentalmente los puntos de vista norteamericanos, estableciendo una nueva escala de valores. Los Estados Unidos se "europeizan". En medio de las mayores riquezas se hacen patentes las mayores miserias. La gente empieza a comprender que debe haber algo erróneo en esa organización social que consideraba como la máxima expresión del progreso humano. La fortuna del país, en la que todos tenían la ilusión de participar, aparece concentrada en pocas manos. Las clases sociales comienzan claramente a estratificarse y a entrar en conflicto. Ya ser obrero no es más un escalón en una carrera de progreso, sino una estabilización definitiva. Por otra parte, las gravísimas dificultades que debe encarar el país y la incertidumbre de su situación personal, están obligando al yanqui a pensar, separándolo de sus mecánicas y superficiales preocupaciones anteriores. Todo el conjunto de angustiosos interrogantes que se presentan en su vida, antes fácil y placentera, han creado un espíritu de desconformidad y de revuelta social que está dando a la sociedad norteamericana un carácter completamente distinto del que anteriormente tenía. El obrero en la fábrica, el agrario en el campo, el estudiante en la universidad y el intelectual en el terreno de la cultura, están adquiriendo conciencia social y tomando posición frente a los problemas del mundo, en los que hasta ahora apenas habían reparado. Por otro lado, también la lucha de razas se exacerba. Los Estados Unidos son hoy un país convulsionado y se están conmoviendo hasta los cimientos de su organización social capitalista considerada, apenas unos años atrás, como definitiva e insuperablemente establecida. Hambre, miseria, desaliento y ruina han sucedido a los antiguos sueños de riqueza. 15 millones de personas sin trabajo y 30 millones, casi la cuarta parte de la población viviendo del socorro del gobierno, son las cifras aterradoras logradas en el pináculo del progreso de un grupo humano que aspiró a dominar económicamente la tierra. Hoy en todos los ámbitos de los Estados Unidos se palpa la revolución en fermento, en medio de la efervescencia social más grandiosa de nuestra época. De ese estado de convulsión, que va a repercutir en todo el mundo por tratarse del país técnicamente más avanzado y del más formidable baluarte capitalista, van a surgir las grandes ideas directoras, que conducirán, en el futuro próximo, el curso de los acontecimientos.

PUBLICACIONES RECOMENDADAS:

"La Batalla"

Semanario obrero de Unificación marxista
Es la voz auténtica del proletariado español.

PINTOR SOROLLA - 9, 1º, VALENCIA

"Nueva Era"

Revista de doctrina e información dirigida por los mejores escritores revolucionarios y teóricos del marxismo en España.

APARTADO 351 - BARCELONA

"Claridad"

Semanario socialista de crítica e información. Colaboran las más destacadas figuras del socialismo español.

CARRETAS 4, principal - MADRID

"Consigna"

Semanario oficial del Partido Socialista
Casilla de correo 3458 - SANTIAGO (Chile)

"Izquierda"

Semanario de la Izquierda Comunista
(Bolcheviques leninistas)

Lo escriben los más capacitados marxistas del continente.

Casilla 1196 - SANTIAGO (Chile)

"Justicia"

Organo central de la Federación Obrera de Chile.

SANTIAGO DE CHILE

"Transición"

Revista literaria de orientación marxista dirigida por Tristán Suárez y Ll. Villanova

BUENOS AIRES

"Claridad"

Tribuna del pensamiento izquierdista dirigida por Antonio Zamora

SAN JOSE 1641 - BUENOS AIRES

"Izquierda"

Revista mensual de orientación socialista
Directores: Mananetti-Sanchez Viamonte
Eyras y Fiorini.

25 DE MAYO 67 - 5º. piso - BUENOS AIRES

"Simbolo"

Revista abierta a todas las tendencias modernas del espíritu. Sociología - Naturismo - Ciencia - Cursos continuados de ESPERANTO.

Colaboraciones de las más prestigiosas firmas mundiales encontrará en ésta valiosa revista que dirige

LEOPOLDO DEL SIGNO

SAN LUIS 1152 - ROSARIO

"Centro"

Revista literaria dirigida por los más notables escritores del Norte Argentino. Es el más alto exponente cultural de la región.

9 DE JULIO 374 - SANTIAGO DEL ESTERO

GUIA PROFESIONAL

CORDOBA

ABOGADOS

Dr. DEODORO ROCA.
Rivera Indarte 544 — U. T. 6027

RICARDO VIZCAYA
AUGUSTO PALACIOS
O. Trejo 648 U. T. 4845

Dr. ALEJANDRO MOYANO.
Avellaneda 578.

Dr. CEFERINO GARZON MACEDA.
Independencia 227 U. T. 6416

Dr. ERNESTO CAROL LUGONES
27 de Abril 305 U. T. 6334

Dr. EDUARDO GOMEZ IBANEZ
Deán Funes 168 U. T. 5350

Dr. SAUL GONZALEZ
Corro 39 U. T. 4551

Dr. JUAN RICARDO LAGUINGE
Rivera Indarte 544 U. T. 6027

Dr. RICARDO SMITH
Ayacucho 155 U. T. 2737

Dr. LUIS F. SÁNCHEZ
ABOGADO

Corro 28 - U.T. 2405 - Córdoba

MEDICOS

JORGE ORGAZ

Profesor Suplente de Patología Interna
Ex-Jefe de Sala en la Cátedra del Prof.
Ecuador (Bs. As.)

9 de Julio 63 3er. Piso Córdoba

Dr. FELIX R. MORALES
Médico Cirujano
Rivera Indarte 227 U.T. 4971 Córdoba

RIO CUARTO

Dres. REMEDI y PRESSACCO.
Abogados
Alvear 738 U. T. 570

Dr. JOSÈ MARTORELLI
Médico
Atiende solamente internas
Alvear 749 U. T. 126

Dr. JULIO S. GIULIANI
Dentista Cirujano
V. Sarsfield 114 U. T. 758

SANTIAGO DEL ESTERO

Dr. M. MARTIN FERNANDEZ
Médico
Mitre 359

Dra. LOLA QUIROGA DE
M. FERNANDEZ
Dentista
Mitre 359

Dr. BERNARDO CANAL PEIJOÓ
Abogado

Dr. MARCOS ROSENSTEIN
Médico
La Banda — F.C.C.A.

Nota Administrativa:

Como "América Libre" tiene que luchar contra todo género de obstáculos y sabotajes, llamamos la atención de los que se sienten solidarios con sus finalidades, que es indispensable y urgente regularicen lo que adeuden por avisos, suscripciones ó paquetes.

No hacerlo implica tambien un **SABOTAJE.**

Ayude a difundir "AMERICA LIBRE"

Colabore en ella
¡SUSCRIBASE!

JUAN LLINÁS & C^{ia.} Imprenta y Librería

REPUESTOS

PARA AUTOS, CAMIONES y TRACTORES

Av. GENERAL PAZ 258 — U. T. 6870
— :: CORDOBA :: —

ANTIGÜEDADES

Bolivianas y Coloniales

OBJETOS DE ARTE EN GENERAL - TEJIDOS AUTOCTONOS
NUMISMÁTICA

EXPOSICION PERMANENTE Y VENTA
Rosario de Santa Fé 122 Córdoba

F. REYNA

BUEN TRABAJO Y
PRONTITUD

TARJETAS - PARTES DE ENLACE
FOLLETOS - TRABAJOS COMERCIALES Y
PROPAGANDA EN GENERAL

Llame al Teléfono 5515

SAN JERONIMO 350

CORDOBA



SASTRERIA

DE MODA

A. JULIANI DEANQUIN

Tiene el agrado de comunicar a su distinguida clientela, que acaba de recibir un espléndido y novedoso surtido en telas inglesas para la estación de Verano.

PALM - BEACH

BRINES

TROPICALES

FRESCORALES ETC.

Ituzaingó 69 Teléf. 5202

CORDOBA

AULA MUSICAL

P
E
R
E
Y
R
A

9 de Julio 439 - Córdoba

COLORED
REPRODUCTION
UNITED STATES
POSTAGE
PAID
NEW YORK - GORDON



celincci

UNITED STATES
POSTAGE

NEW YORK - GORDON